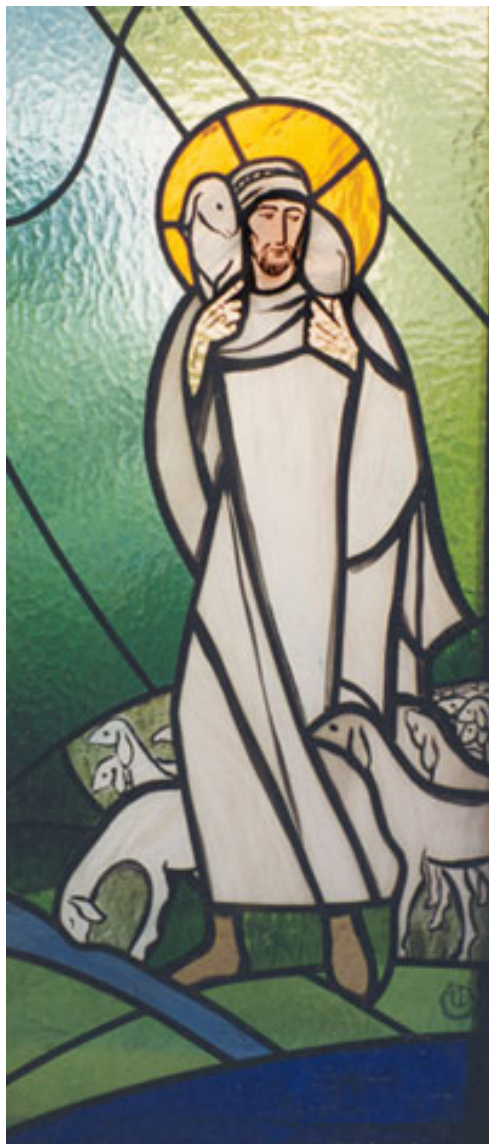


Hermanas de Jesús Buen Pastor - Pastorcitas



RECONQUISTADAS
POR CRISTO PASTOR
NARRAMOS
SU AMOR SALVÍFICO

*“Indícame, amor de mi alma,
donde apacientas el rebaño”
(Ct 1,7a)*

Anexos
ACTAS 6° INTERCAPÍTULO
2° fascículo

S. Miguel — Buenos Aires 15-28 de junio del 2009

En carátula: Jesús Buen Pastor, vitral de Cornelia Rota

Introducción de la Superiora General A la Celebración Eucarística de apertura

15 de junio 2009

Nos disponemos a celebrar nuestro 6° Intercapítulo, un "tiempo favorable" que el Señor está dando a la Iglesia, a nuestra Congregación, a cada una de nosotras: Deseamos agradecer a Dios porque quiso escribir la historia también con nosotras. Desde cuando Él irrumpió en el tiempo, estableciendo con toda la humanidad una relación de amistad, cada instante es el "momento favorable", si sabemos apreciar en él, la presencia del Señor.

Somos llamadas a vivir este momento en la comunión profunda con Jesús muerto y resucitado, invisiblemente presente en nuestra vida y en la de todas las Pastorcitas que nos están acompañando en las diversas partes del mundo. En la Eucaristía vivimos la plena comunión.

La Iglesia, en la liturgia de la Palabra de hoy, nos invita a considerar la peculiaridad de la vida apostólica y espiritual: el Señor nos hace pobres, nos deja en la dificultad y precisamente aquí es que su gracia se manifiesta, que su amor resplandece. «Pobres, aunque enriquecemos a muchos, como quienes nada tienen, aunque todo lo poseemos», (2Cor 6,10) dice el Apóstol Pablo. Pero esto sucede, si en nuestra pobreza dejamos actuar a Dios. Y es el Espíritu Santo que queremos dejar actuar en nosotras durante estos días de Intercapítulo.

Siendo pobres, pobres en todo sentido, acojamos verdaderamente en nosotras la riqueza de Dios, para transmitirla, a través de nuestra vida. Acudamos, entonces, a nuestra pobreza, habitada por la riqueza de Jesús Buen Pastor y, por Su gracia, dediquémonos sin reservas al ministerio de «cura de almas» que Él continúa confiando a nuestra Familia religiosa.

Por esto pedimos al Padre el don del Espíritu Santo, que nos acompañe con Su Sabiduría en estos días de oración, estudio, condiviación, discernimiento pastoral.

Jesús Buen Pastor aumente en nosotras la alegría de nuestro ser pobres, y nos ayude a serlo cada día más, confiadas en que nuestra verdadera riqueza es y permanece la Trinidad Santa. ¡Es de esta riqueza que tiene necesidad nuestro mundo! Por que nos recuerda Jesús: "Si uno me ama, guardará mi palabra y mi Padre le amará y vendremos a él, y haremos morada en él" (Gv 14,23).

Confiemos en esta celebración también nuestro delicado servicio a las hermanas así como el Beato S. Alberione, nuestro Fundador, nos recordaba: *“Toda superiora tiene como primer deber: cuidar el espíritu de las hermanas que están con ella. Este es el primero y el más importante oficio, no el que puede abarcar tantas cosas que son solamente externas. Formar el espíritu y alimentar el espíritu de las hermanas”* (Beato G. Alberione, AAP 1962, 469).

Estamos para concluir el año paulino, durante el cual hemos podido conocer mejor al Apóstol Pablo, su amor a Cristo y a la Iglesia, fuente de su celo apostólico. Estamos para comenzar el año sacerdotal que, el 19 de junio próximo, Papa Benedicto XVI convocará oficialmente. También este año nos compromete muy de cerca como Pastorcitas, a causa de la vocación pastoral que hemos recibido, y que nos pide la comunión y la colaboración con los Pastores de la Iglesia. El 150° aniversario de la muerte del Cura de Ars, un pastor de almas que nuestro Fundador nos indicó con frecuencia como ejemplo de cura de almas, nos sea de estímulo y de intercesión.

Deseo agradecer a todos ustedes los aquí presentes, que han querido compartir con nosotras este “momento favorable”: Mons. Sergio Fenoy, Obispo de la Diócesis de S. Miguel que preside nuestra celebración, a las Pastorcitas de esta Delegación ARG-BO y a las hermanas que nos hospedan en esta casa. Un gracias en el Señor también para todas las hermanas y las demás personas que, diferentes partes del mundo, nos están acompañando con la oración y con el ofrecimiento de algún sacrificio por el buen éxito de este evento eclesial. La gracia del Señor nos acompañe en nuestros trabajos. ¡Buena celebración para todos!

Hna Marta Finotelli

Anexo 2

La conformación a Cristo

Hna Julieta Stoffel, fsp

16 de junio 2009

En continua conformación a Cristo Pastor, profundizamos y expresamos el ministerio del cuidado pastoral para conducir a la humanidad de hoy a las fuentes de la vida”

Introducción

El Maestro Divino a quien debemos vivir y comunicar, es un Maestro con corazón de Pastor, con actitudes y gestos de Pastor. Esta es, ciertamente, la

modalidad que debe caracterizar nuestro discipulado y nuestro magisterio paulino: la bondad y la misericordia del Maestro, Pastor.

Jesucristo ha nacido como maestro desde Belén, su primera escuela fue la gruta, su primera cátedra el pesebre: “vengan a mi a esta escuela, oh cristianos: ustedes dicen `soy cristiano`, pues bien, esta es la escuela de los cristianos: la gruta. Pero, ¿quién es el maestro? Jesucristo, la Sabiduría eterna. Y ¿cuál es su cátedra? El pesebre. Abre la boca oh Divino Maestro. Jesús habla y dice: `felices los pobres de espíritu`! (Q¹ 043 1910)

¿Qué es lo que Alberione percibe, siente, vive? Sin duda alguna, la totalidad del misterio de Cristo. El es el Maestro que orienta realmente la vida; que no solo enseña, sino que precede con el ejemplo. “A diferencia de los maestros humanos irresponsables, Jesús es tan buen Maestro que, mientras enseña, da el ejemplo y comunica a la voluntad débil la gracia medicinal” (Q. 08. 1908).

La expresión “maestro Bueno” tiene una densidad enorme. Cuando yo afirmo que una persona ha sido buena conmigo, ¿qué quiero decir? Que ha tenido compasión para conmigo... que me ha acogido sin ninguna condición.... Que ha comprendido mis errores, mis límites... que ha sido misericordiosa....

No será que también detrás de esta expresión “Buen Maestro” D. Alberione tiene en mente la imagen de Jesús Buen Pastor? Si él se sintió acogido, amado, conquistado y elegido para una grande misión, precisamente cuando se encontraba en la más grande desorientación y confusión, el Maestro que lo ha invitado a su escuela, es realmente “bueno”.

La Hna. Elenna Bosetti, Hermanas Jesús Buen Pastor, afirma que el título Cristológico “Pastor” en la Familia Paulina, más que agregar o sustituir, parece especificar una característica eminente del Maestro Divino, como lo expresará el Fundador en estas palabras dirigidas a las pastorcitas: “Su familia nacida por última, tiene la misión más bella, la más semejante a la del Divino Maestro, que quiso sobre todo ser el “Buen Pastor”, el Salvador Bueno, el grande bienhechor de la humanidad, el que curaba toda enfermedad espiritual y temporal” (A las Pastorcitas, primera visita en Genzano 1938).

La figura del Maestro y del Pastor son complementarias en la Biblia, afirma la Hna. Bosetti, particularmente el movimiento sapiencial, presenta la figura del Maestro muy cercana a la del Maestro: “Las palabras de los sabios son como agujones, o estacas hincadas, puestas por el pastor para compañía el rebaño” (Eclesiastés 12, 11). También la Tradición Sinóptica une las dos figuras: la compasión de Jesús por las muchedumbres que están como ovejas

¹ Q es la sigla de los cuadernos de Pe Alberione, seguida del año.

sin pastor, se expresa ante todo, dando la Palabra: "Y comenzó a enseñarles...." (Mc, 6, 34)

Yo soy la puerta – Yo soy el pastor (Jn. 10, 1-21)

Jesús es la "puerta de las ovejas": a través de El se llega a los pastos, o dicho de otro modo, nos hace salir de la esclavitud de la ley a la libertad del hijo (Jn 10 7-10), al comunicarnos su vida misma de Hijo, haciéndonos partícipes de su relación de conocimiento y amor con el Padre.

Después de afirmar que El es la "puerta" de la salvación, Jesús se identifica con el "buen pastor". "Bueno" significa verdadero, auténtico, bondadoso, que sabe y cumple cabalmente su tarea; pero la palabra sugiere al mismo tiempo algo placentero y realmente bello

"Vengan todos a mi" es la invitación de Jesús a entrar en su escuela. "Vayan, prediquen, enseñen", es el Pastor que quiere aliviar, liberar y dar descanso. (Cfr. Mt. 11, 29)

Si para Alberione, Maestro, equivale a "todo el Cristo, que atrae e involucra en su misión, es fundamental para nosotras mirar lo que para Jesús significa ser Maestro y ser reconocido como tal. La única vez que Jesús aprueba que le llamen Maestro, es justamente en el momento más decisivo de su vida, en la última cena, después del lavatorio de los pies: "Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien porque lo soy. Pues si Yo el Maestro y Señor les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros" (Jn 13, 13-14).

Jesús acepta y vive un magisterio de humildad, de servicio, de donación...Se es Maestro solo a los pies de los hermanos. En la experiencia de D. Alberione hay todavía otro elemento que enriquece de profundidad evangélica nuestra visión del Cristo Maestro: la referencia al Maestro eucarístico. En la Eucaristía está el Maestro que entrega permanentemente su vida. Para Alberione la eucaristía es la cátedra del Maestro en medio de nosotros.

Seremos discípulas de Jesús cuando aprendamos a entregar la vida, cuando saliendo de nosotras mismas nos damos sin reserva; cuando sepamos morir para dar vida, como hace el Maestro Jesús desde la Eucaristía. Seguir a Jesús como Maestro, el Buen Pastor es todo desafío! Realmente hemos recibido lo mejor: no tengo oro ni plata, les doy, el tesoro que tengo, Jesús Maestro Pastor Camino, Verdad y Vida.

¿Qué nos dice hoy a nosotras esta expresión? Si la dejamos resonar dentro de nuestro corazón ¿qué nos sugiere? ¿No será acaso un llamado a centrar nuestra vida radical y definitivamente en El? Podrá ser Cristo nuestro único y verdadero Maestro mientras estemos adhiriendo a otros maestros,

mientras tengamos otros ídolos en nuestro corazón? Personas....criterios humanos, ideas, actitudes, posiciones personales que no coinciden con el Evangelio?

Don Alberione está profundamente convencido que las mujeres que se hacen discípulas del Maestro Divino son fuertemente incisivas en la transformación de la sociedad. Las piensa y las ve en la vanguardia de la nueva evangelización en la Iglesia.

Conformación a Cristo es Orientar decididamente el corazón a Dios, buscando siempre y en todo su gloria (Cfr. Mt 6,33). Es la ratificación constante de nuestra opción fundamental, que si bien, tiene un punto concreto de partida: el momento en el cual nos decidimos por Dios, orientando con conciencia y responsabilidad toda nuestro ser a El; se va haciendo real y profunda en las opciones concretas de cada momento. Si yo, en las pequeñas decisiones de mi jornada: ir allá o venir para acá; decir esto o callarlo, evitar o propiciar este encuentro etc. no hago referencia a Dios; sino que busco mi afirmación personal, la aprobación de los demás, etc. estoy negando, contradiciendo mi opción fundamental. El instrumento para permanecer en esta continua reorientación hacia Dios es el examen de conciencia que D. Alberione llama "secreto para caminar rectamente".

El examen de conciencia, supone fundamentalmente dos actitudes: escuchar y discernir.

Escuchar: "tender el oído", "acoger", "obedecer". Es tan importante el saber escuchar, que de esto depende, en la Biblia la plenitud de la vida "escuchen y vivirán" (Cfr. Is. 55, 2b-3ª) "La ovejas escuchan su voz" El pueblo oprimido reconoce a quien le propone un camino de salida. El que había sido ciego, que ha escuchado al pastor, ha sido expulsado del templo y ha llegado a la luz. Lázaro también escuchará su voz y saldrá de la tumba (Jn 11, 43). El pueblo, que sufre el yugo de la opresión, es sensible a la voz de la libertad, cuando ella se hace oír, gustosamente la escucha.

Yo soy el Buen Pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí. (Jn. 10, 14) Luego de referirse al pastor en términos de coraje, el que le lleva a exponer su propia vida, Jesús añade que "dispone" a favor de sus ovejas: pone a su disposición su propia vida, que es el conocimiento y el amor del Padre. Hay un conocimiento, una intimidad, un amor recíproco entre pastor y ovejas.

Escucharán mi voz. La voz del Hijo, que llama a cada una por su nombre (Jn 10, 3) y que cada uno reconoce como verdadera en su corazón, "yo te he llamado por tu nombre; tú me perteneces...Eres precioso a mis ojos, eres digno

de estima y yo te amo" (Is 43, 1-4). El pastor no mira a sus ovejas como un "rebaño", pues con cada una establece una relación personal, de amistad.

Reconocen su voz. Toda persona sabe reconocer la voz de la verdad, porque distingue también la voz de la mentira. Los falsos pastores oprimen con engañosa mentira y, si fuere necesario, recurren a la violencia, el terror y el miedo, en tanto que el verdadero pastor nos hace libres, capaces de amar y servir, de esperar y de enfrentar los desafíos de la vida. En el fondo, todo hombre es capaz de percibir la diferencia entre una y otra voz.

No reconocen la voz de los extraños. Hemos desarrollado una capacidad para escuchar las voces más extrañas, pero tal vez nos hemos vuelto incapaces de dar oídos a la íntima voz de la conciencia: somos seducidos por cuanto mercader quiera vendernos cualquier cosa, pero no nos dejamos seducir por aquel que nos ama con amor eterno

Pablo recuerda que también la fe depende de la escucha, y en los relatos de su conversión, se evidencia de manera muy clara su actitud de escucha: ¿Señor, qué quieres que yo haga?

Escuchar los llamados, los gritos del Espíritu. San Pablo dice que el Espíritu Santo, grita, clama dentro de nosotros (Cf. Rm 8, 29). Es preciso escucharlo a El para saber cual es la voluntad de Dios. El conoce los deseos de Dios. Escuchar los propios sentimientos, las motivaciones, las intenciones que están detrás de nuestras pequeñas y grandes opciones, decisiones.

Escuchar los llamados que nos vienen de Dios, a través de las personas, de sus palabras, de sus actitudes. Es interesante escuchar....y discernir: el discernimiento está muy relacionado con la escucha. Discernir es saber distinguir "lo que es de Dios, de lo que es nuestro" (AD) Distinguir lo que viene del Espíritu del Señor y lo que viene de nuestro egoísmo.

Ser conforme a la imagen del Hijo

Entrar es una palabra clave del camino espiritual. Se trata de una serie de disposiciones y movimientos del corazón que nos ubican en la realidad de un encuentro, una relación vital (Cfr. Mt 19, 16-17) En la relación con Jesús Maestro, Pastor Camino, Verdad y Vida, se entra con todo nuestro ser, poniendo en movimiento todas las dimensiones de nuestra persona: mente, voluntad, corazón, energías. Entrar, implica entonces una relación integral, que nos hace pasar progresivamente de los razonamientos, al corazón; de la emotividad superficial a la afectividad profunda, del voluntarismo, a una respuesta libre y amorosa. Una relación que se vuelve progresivamente identificación, conformación.

Alberione insiste sobre el conocimiento y el amor, la afirmación que Cristo es el único Maestro, porque no solamente enseña, sino que forma, educa y da la gracia para hacer cuanto enseña.

La verdad, en la óptica semítica es: fidelidad, coherencia, estabilidad. La Verdad bíblica no es sólo decir, sino sobre todo Actuar, acontecimientos, es decir la revelación que ha llegado a su plenitud en Jesucristo.

La verdad es Jesús mismo, la Palabra, la revelación del Padre hecha carne. El encuentro con Jesucristo verdad, es el encuentro con el Padre: "Quien me ve, a mi ha visto al Padre" (Jn 14, 7).

Cristo verdad nos pide reconocerlo y escucharlo, y afirma: "Quien está en la Verdad, escucha mi voz" (Jn 18, 37) También el Padre nos pide que escuchemos a su Hijo "Este es mi Hijo, el predilecto, escúchenlo" (Mt 3, 17).

Como el Padre me conoce yo también conozco al Padre (Jn 10, 15) La relación de conocimiento y amor que hay entre Jesús y cada uno de nosotros es idéntica a la que existe entre el Padre y El: "Como el Padre me ha amado, también yo los he amado a ustedes" (Jn 15, 9). El amor recíproco entre Padre e Hijo, el misterio que define su vida, es igual al que circula entre nosotros y El. La expresión remite al "dicho joáneo" de Lucas 10, 21 en donde Jesús se embriaga de gozo, al sentir que su conocimiento mutuo con el Padre así ama a sus hermanos.

En el pensamiento de Don Alberione, y en su misma actitud existencial, es claro que la Verdad, no se nos da toda de una vez, sino que debe ser buscada y profundizada permanentemente. Es necesario, por lo tanto, que nuestra inteligencia esté siempre despierta y sepa escuchar la historia, los acontecimientos, las tendencias, los cambios epocales, tratando de discernir los signos de los tiempos.

"Alimentarse de cada frase del evangelio"

El Beato Alberione nos invita a leer, meditar, rumiar, asimilar la Palabra de Dios hasta que se vuelva carne de nuestra carne, es el secreto para adquirir la mentalidad del Maestro: su manera de razonar, sus criterios, su manera de ver a Dios, las personas, la historia, las cosas.... Es una verdadera encarnación de Jesús verdad. La palabra solo es verdad cuando se hace carne en nosotros.

"Haz que ponga en cada momento mi pie sobre tus huellas" (DF 102) Esta expresión nos sitúa en una relación personal profunda con Jesús Camino, más allá de las normas y de los preceptos. Jesús que se coloca como el Camino,

es el Hijo que nos conduce hacia el Padre, transformándonos en hijos, como él, por obra del Espíritu Santo. Se trata entonces de la adhesión profunda a su Persona que, en el sentir de Pablo es: “caminar en él, arraigadas en él...” Tratando de expresar en nuestra vida sus actitudes. Nuestro empeño de conformación con el Maestro, no es un voluntarismo tensionante, sino una respuesta amorosa al Padre que nos ha predestinado a ser conformes a la imagen de su hijo (Rm 8, 29); es también una respuesta amorosa al mismo Jesús que nos ha recomendado: aprendan de mi (Mt. 11,29); y que nos ha indicado como fuente de felicidad el asumir sus mismas actitudes: “Comprenden bien lo que he hecho? Felices si lo ponen en práctica” (Jn 13, 17).

No se trata de adquirir esta o aquella virtud del Maestro, sino asumir su forma (Cfr. Roatta) “con-formarse”, “con-figurarse”: querer y actuar como él; asumir su estilo de vida; que él pueda expresarse en mis actitudes y comportamientos. Es una meta altísima, en cierto sentido inalcanzable, pero inmensamente plenificante porque nos mantiene siempre en camino, de transformación en transformación....Colocando nuestra mirada, fija en el Maestro, contemplando con el corazón sus actitudes, gestos, comportamientos, se despertará en nosotros el amor y el deseo de parecernos a él y de aprender progresivamente sus actitudes, su modo de amar, de vivir.

Si estamos atentas a conocer cuales son nuestras intenciones, nos será más fácil buscar la voluntad de Dios sin mezcla de intereses personales. Nuestra relación vital con el Maestro, nuestro discipulado y configuración con él, se juega a este nivel: en la interioridad, en el corazón, centro de nuestras decisiones. Un secreto es colocar en lo que hacemos nuestra mente, nuestra voluntad, nuestro corazón, nuestra energía, de esta manera no quedará espacio para la mediocridad o el conformismo espiritual o apostólico.

En el espíritu de San Pablo este caminar en Cristo, exige un continuo pasar de la muerte a la vida; una dinámica pascual constante: morir a cosas que me hacen daño, para entrar en una vida más plena, perder aquello que en realidad no me construye, para ganar en profundidad de vida.

Las actitudes de Jesús irán brotando desde nuestro interior, en la medida en que aceptamos ir más allá del estrecho horizonte de nuestros intereses personales. Se deja el yo egocéntrico = egoísmo y entra el yo oblativo y amante de Cristo, no es una utopía, es el proceso normal de nuestra cristificación. Nunca podremos medir la plenitud y la felicidad que este discipulado nos ofrece. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10) Jesús es el pastor/cordero de Dios que quita el pecado

del mundo, que ha venido para liberar a las ovejas y darles la vida, su vida de Hijo.

“Yo soy la vid, ustedes los sarmientos, quien permanece en mi y yo en él, produce mucho fruto: sin mi no pueden hacer nada” (Jn 15) (Cfr. DF 149) Encarnar a Cristo en nuestra vida es acoger y secundar esta presencia del resucitado que habita en nosotros y vivir con él no una simple relación de cercanía, sino una relación de intimidad. Se trata de permanecer en él como él permanece en nosotros, porque él permanece en nosotros (Cfr. Jn 15). Permanecer en Jesús es una condición de necesidad absoluta si queremos recibir la linfa vital y la fecundidad que nos viene de El. Jesús es la vid verdadera (fiel, coherente) que nunca dejará de darnos vida; el que prometió darnos vida en abundancia nunca dejará de comunicarnos esta vida.

Pero es al sarmiento al que le corresponde dar el fruto; esto quiere decir que la Vida de la Vid sólo se puede expresarse en el sarmiento. La vida de Cristo se expresa sólo a través de nosotros, somos la visibilidad de Cristo; su cuerpo, su corazón, sus manos. Es a través nuestro que él se muestra vivo, da su vida. Los discípulos no pueden ser fecundos si no permanecen profundamente unidos a su Maestro. No podemos ser mujeres que comunican vida, la Vida en abundancia que viene del Maestro; no podemos ser espiritual y apostólicamente fecundas, sin una íntima comunión con el Señor.

“De igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, pues nosotros no sabemos pedir para orar como conviene, más el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones sabe cuál es la aspiración del Espíritu y que su intercesión a favor de los santos es según Dios...” (Rm 8, 26-27) Orar es llevar al Señor las sugerencias que el Espíritu Santo nos hace en nuestro interior. Pablo dice que el Espíritu Santo siempre nos está hablando, está gimiendo dentro de nosotras...nos está haciendo continuas llamadas.

El protagonista de nuestra conformación es el Hijo, quien a través del Espíritu Santo nos hace semejantes a él. Colaboramos con su acción mediante

Una escucha asidua de Jesús Verdad que comporta la santificación de nuestra mente, mediante el estudio, la estudiosidad, la meditación asidua de la Palabra de Dios, que formará progresivamente en nosotros la mente del Maestro, sus criterios, sus pensamientos, sus juicios.

Una mirada contemplativa sobre el maestro para dejarnos plasmar por él, que a través de su Espíritu, quiere reproducir en nosotros sus actitudes, su estilo de vida, Jesús modelo de obediencia al Padre, modelo de esta intención...

Una acogida de su presencia viva en mí, permaneciendo unidas a él como el sarmiento en la vid, unión habitual con el Cristo Maestro, alimentada por la eucaristía y por la oración.

Para Don Alberione todo parte, crece y desemboca en el amor. “Amar al Señor con toda la mente, con toda la voluntad...unión habitual con todo el corazón”. D. Alberione lo había anticipado al decir: esta conformidad está precisamente en el amor.

Por eso el Padre me ama, porque yo entrego mi vida para tomarla de nuevo (Jn 10, 17) Jesús entrega su vida voluntariamente. El suyo no es un morir, sino un realizar su propia existencia como don total de amor: el amor es más fuerte que la muerte (cf. Ct 8, 6) Entregar la vida tiene como fin recibirla de nuevo. Jesús dando su vida, la recibe en plenitud: es igual al Padre, porque no sólo se sabe amado, sino que ama a sus hermanos con su mismo amor. En él la vida llega a ser lo que es: circulación viva de amor, don recibido y dado. Por eso es el hijo predilecto, cumplimiento perfecto del amor del Padre.

El Espíritu Santo es quien conforma en nosotras la imagen del Hijo y nos hace clamar “Abba, Padre” Al exhortarnos al reconocimiento de la presencia y la acción del Espíritu Santo, en nuestro itinerario espiritual, Don Alberione nos invita a crear las disposiciones óptimas para que el Espíritu Santo pueda obrar en nosotros con plena eficacia:

- “No entristezcan, no apaguen, no ahoguen al espíritu Santo que habita en ustedes” San Pablo

- La fe como confianza absoluta e incondicional en El que es infinitamente más grande que todo;

- La esperanza en su fidelidad, en su victoria definitiva sobre el mal que nos mantiene firmes y seguras en medio de cualquier dificultad, oscuridad, problema, sufrimiento;

- La caridad que nos hace experimentar al amor tierno y misericordioso del Padre, que no dudó en entregarnos a su hijo, que despierta en nosotros una continua respuesta de amor y nos impulsa a comunicarlo a los hermanos.

El Buen Pastor ha venido a curarnos de nuestra ceguera sobre Dios y sobre nosotros mismos; “su barro” quiere hacernos llegar a la luz y nacer de lo alto, del agua y del Espíritu, para conducir a la humanidad de hoy a las fuentes de la vida.

PS. para concluir viene propuesto un ppt sobre el lavatorio de los pies.

INFORMATIVO N. 1

16 de junio de 2009

*Decimos: Santificado sea tu nombre porque pedimos
que Su nombre sea santificado en nosotros.
... Él dijo: Sean santos porque yo soy santo (Lv 11,45)
Pedimos y rogamos que nosotros,
que fuimos santificados en el Bautismo,
perseveremos en esta santificación inicial.
Y esto lo pedimos cada día.
(De la Liturgia de las Horas, martes XI sem. T.O.)*

Queridas Hermanas:

El día 15 de junio, a las 16.00 (hora argentina), se abrió el 6° Intercapítulo de nuestra Congregación, en la unidad de la oración y de intenciones, alrededor del altar del Señor.

La solemne Celebración Eucarística de apertura fue presidida por Su Excelencia. Mons. Sergio Fenoy, Obispo de San Miguel, Buenos Aires. En el saludo inicial Hna. Marta Finotelli, Superiora General, nos ha invitado a vivir este momento como "tiempo favorable" en la comunión profunda con Jesús muerto y resucitado, presente en nuestra vida y en la de todas las Pastorcitas que nos están acompañando en las diferentes partes del mundo. Refiriéndose, luego, a la liturgia de la Palabra puso énfasis en la paradoja de la vida apostólica y espiritual; el Señor nos deja pobres, nos deja en las dificultades y propio en ellas se manifiesta su gracia, su amor resplandece: "Pobres pero hacemos ricos a muchos, gente que no cuenta nada y en cambio poseemos todo!" (2Cor 6,10) dice el apóstol Pablo. Esto se da si en nuestra pobreza dejamos actuar a Dios. También el Obispo en su homilía nos ha invitado a encontrar la riqueza y la gracia del Señor en nuestra historia de debilidad, porque propio allí, Jesús Buen Pastor hace grandes cosas. La Iglesia y la Congregación podrían correr el riesgo de creer en las apariencias, el Señor en cambio nos invita a redimensionar nuestro modo de ser, no confiando en la exterioridad, en la fuerza, en las solas capacidades o en el método, porque Él ama manifestarse íntimamente, en la profundidad del corazón y no en aquello que aparece e impresiona.

Reunidas en asamblea, después de haber invocado el don del Espíritu y hecha la oración del subsidio que nos ha colocado en comunión con todas ustedes, Hna. Marta ha declarado abierta la sesión oficial del 6° Intercapítulo, llamando por nombre todas las participantes.

En su prolucción de apertura nos ha invitado a vivir estos días, del 15 al 28 junio, como momento favorable para revitalizar nuestra vida personal y congregacional y ayudarnos a “no acoger en vano la gracia de Dios”, creyendo que es propio ahora el momento favorable en el cual el Buen Pastor nos escucha, nos socorre, nos acompaña. La sala preparada para la asamblea ha colocado al centro la Cruz, la Palabra de Dios, una pequeña fuente para indicar la fuente de la vida, la reliquia del Fundador y muchas flores que representan cada Pastorcita del mundo. Fueron preparadas tres mesas redondas para favorecer la reflexión y el trabajo en grupos, que fueron llamados simbólicamente con el nombre de Pedro, Pablo y Divina Pastora. A cada una fue entregado el material para los trabajos de estos días contenido en un bolso donado por la comunidad de Bolivia, una carpeta artesanal, confeccionada por la comunidad de Salta y tantos otros dones, como un porta lápices hecho a mano y material didáctico vario, ofrecidos por la comunidad de la Sede Principal de la Delegación Argentina-Bolivia.

Después de haber sido organizados y distribuidos los diversos servicios, nos hemos recogido en oración recordando todas las Hermanas de la Congregación, que hemos llamado por nombre, alabando el Señor por la vida de cada una. Al final, nos ha sido entregado un fragmento de un ícono que completaremos al final del Intercapítulo. Será una sorpresa para todas conocer el sujeto que muy probablemente nos acompañará en el “post Intercapitulo”. El 16 junio, hoy, jornada dedicada a la espiritualidad, en la cual hemos sido invitadas a verificar y a compartir nuestro servicio evangélico de la autoridad, ha sido animada por la Hna. Julieta Stoffel, Superiora Provincial de las FSP, sobre La conformación a Cristo. Agradecemos de corazón a todas las Hermanas y comunidades que se han hecho presentes con la oración, el ofrecimiento y los augurios. Inmersas en esta esperanza de renovación y en comunión con todas las Pastorcitas del mundo, hemos dado inicio a este evento congregacional colocando al centro la Palabra de Dios que nos iluminará siempre, la Eucaristía nos dará la fuerza, y nos guiarán en nuestro camino. Fraternalmente

por las Hermanas Intercapitulares
Hna. Ana Acero y Hna. Lucia Varo

RELACION DEL GOBIERNO GENERAL a la Asamblea Intercapitular

**“Bendeciré en todo tiempo al Señor,
sin cesar en mi boca su alabanza”
(Sal 33,2)**

Introducción

Deseo iniciar esta evaluación, de más de tres años de camino desde el 7CG, en actitud de “Bendición”. Sí, bendecir al Señor de la Vida y de la Historia con ustedes, alabar a la Santísima Trinidad, por todo lo que ha obrado en nuestra congregación en estos años y por el Amor, absoluto y gratuito demostrado en cada circunstancia. ¡Es nuestra historia de Salvación lo que celebramos en esta asamblea Intercapitular! Confiamos y entregamos a Jesús nuestro Buen Pastor, el camino recorrido, con sus altos y bajos, en sus “caídas” y “levantadas”, como corresponde a la vida cristiana.

Mientras con ustedes, alabo y bendigo al Señor, pido también su misericordia para mí y para cada Pastorcita, por las incorrespondencias a tan amoroso cuidado derramado sobre nosotras, y por todas las omisiones que han obstaculizado su obra de Salvación para con las personas que ha confiado a nuestro ministerio pastoral en cada Circunscripción.

Vivimos en la época de la post-modernidad, periodo señalado por una vasta y profunda “crisis” que es mucho más de aquella económico-financiera, porque circunda los más variados y delicados campos de la vida humana. Este “difícil pasaje”, sin duda, está cuestionando profundamente también a nuestra Congregación y a cada una de nosotras. La gran crisis que está tocando la vida cristiana y está atravesando, desde hace algún tiempo, también la vida religiosa, viene colocada en el contexto más amplio del mundo. Y mientras nos hace sentir vulnerables e impotentes, solicita también nuestra responsabilidad de creyentes y de consagradas que han optado por testimoniar el primado de Dios y de su Caridad en esta historia que es y permanece como historia de Salvación.

Somos llamadas a mirar con espíritu de fe y con esperanza esta realidad, porque en ella el Señor continúa hablándonos y tomándose el cuidado de su pueblo. Nuestra vida y la vida de las Hermanas, de nuestras comunidades y Circunscripciones es interpelada directamente a descubrir y cultivar el don de la fe que siempre deja el primado a la iniciativa de Dios, el Único que nos permite leer la historia humana y nuestras historias personales con los ojos del Resucitado, ojos

no deslumbrados por la lógica mundana, sino concientes de que solo Dios escruta en profundidad las realidades y la intimidad del cada ser humano.

Agradecemos al Señor que nos permite de celebrar nuestro 6° Intercapítulo precisamente en el "Año paulino" que está concluyendo y en el "Año Sacerdotal" que será declarado por el Papa Benedicto XVI, el próximo 19 de junio 2009, con ocasión del 150° aniversario de la muerte del Santo cura de Ars. San Pablo apóstol y San Juan María Vianney fueron dos grandes pastores a servicio del rebaño de Cristo, pastores de los cuales necesitamos estudiar sus vidas e imitar el estilo de "cura de almas", como nos indicó muchas veces nuestro Fundador, el Beato Santiago Alberione.

Confiemos a su intercesión el desarrollo de nuestro Intercapítulo, pidiendo la gracia de permanecer bajo el influjo potente del Espíritu Santo que nos da la vida nueva en Cristo y nos hace capaces de vida de comunión, para buscar juntas lo que el Padre pide a nuestra familia religiosa en el próximo futuro.

Antes de adentrarnos en las áreas de la programación, deseo recordar el espíritu con el cual hemos trabajado como gobierno general, desde el inicio de nuestro mandato 2005-2011. Consideramos nuestro servicio una "expresión" del ministerio de cura pastoral que acomuna a todas las Pastorcitas y nos invita a custodiar y a hacer madurar el don de la vocación de cada hermana, con la consecuente opción de acompañar cada Circunscripción en modo personalizado a partir de las indicaciones dadas en el 7CG².

Con este espíritu consideremos ahora las áreas de la programación, a la luz del objetivo capitular³ y de las orientaciones comunes así como fueron vividas en el primer trienio del presente mandato.

La vida en Cristo Pastor (Área estilo de vida)

En el compromiso asumido en sede capitular, de visitar y comprender las raíces de nuestra fe, para vivir en continua conformación a Cristo Pastor, hemos favorecido una reflexión más profunda sobre la vida nueva, recibida en el bautismo. El redescubrir el encuentro vital con Cristo, motivo fundamental de nuestra opción de vida y de nuestro empeño apostólico, tiene como finalidad el ayudarnos a hallar la identidad de "personas resucitadas", evitando el riesgo de vivir la vida nueva con la mentalidad y las costumbres del hombre viejo⁴.

Concientes de que la vida nueva recibida en el Bautismo es un camino dinámico pascual, que implica a personas y comunidad, nos ha guiado el deseo de favorecer, dentro de nuestra familia religiosa, una mayor sinergia⁵, que refuerce el sentido de pertenencia, la corresponsabilidad, la comunión y la condición de los

² Cf. *Orientaciones para la programación del sexenio 2005-2011*, Roma – Casa generalicia, 26 de noviembre 2005, p. 1.

³ "En continua **conformación** a Cristo Pastor profundizamos y damos nueva expresión al ministerio de **cura** pastoral para conducir a la humanidad **hoy** a las fuentes de la Vida".

⁴ Es todo el itinerario que el Fundador propone en el *Donec Formetur*.

⁵ Una acción fruto de las energías conjunta entre Dios y la persona humana en Cristo.

dones que Dios va concediendo a nuestra Congregación, para una misión pastoral realmente profética.

A este respecto fueron propuestas varias iniciativas: la memoria del Bautismo, con el recuerdo en la oración de cada hermana, en la fecha del propio bautismo⁶; el visitar la vocación cristiana como fundamento del camino en la vida religiosa, para re-centrar la existencia en Cristo y no en un "yo" auto referencial; la relectura de la cura pastoral a la luz de la experiencia de los Santos pastores Pedro y Pablo, a través de la lectio continua del libro de los Hechos de los Apóstoles⁷, con la propuesta de fichas de reflexión y oración, para el Adviento y la Cuaresma. La propuesta de retiros, Ejercicios Espirituales y encuentros comunitarios sobre el mismo tema, para ayudarnos a que nada en nosotros prescinda de la influencia de Cristo.

Hemos dedicado el año 70° de fundación de la Congregación⁸ a la santidad de vida y elaborado una oración para pedir el don de la santidad. Algunas comunidades la han asumido como oración que recitarán en los próximos años y en algunas Circunscripciones han abierto la iniciativa de orarla junto a los Cooperadores laicos.

Hemos notado cuanto, el orar juntas, crea lazos de comunión y de solidaridad en toda la Congregación, ya sea a través de la cadena de oración con la intención mensual por cada Circunscripción y por la Familia Paulina, como mediante la memoria de cumpleaños y bautismos como también a través del pensamiento diario del Fundador reportado en la Agenda de la Familia Paulina que enviamos cada año a todas las comunidades. También la iniciativa de la adoración nocturna, cada sábado, por las necesidades de la Congregación y de la humanidad de nuestro tiempo, ha recibido una entusiasta adhesión.

La urgencia de ser nosotras las primeras en ser reevangelizadas, nos ha llevado a organizar las visitas canónicas con el tema: "El encuentro con Cristo renueva nuestra cura pastoral". Las visitas, teniendo un tema común, que recurre a la Palabra de Dios, al magisterio de la Iglesia y del Fundador, se han desarrollado con modalidades diversas, previo acuerdo con los gobiernos de Circunscripción, para armonizar el tema común con el ritmo y el camino de cada realidad local. Hemos podido compartir con cada hermana, en la sencillez del encuentro fraterno, el itinerario bautismal que ha llevado a cada una a vivir la libre asimilación del don de la fe para ser siempre más Hermana "de" Jesús Buen Pastor según el corazón del Padre en la vocación pastoral.

⁶ Junto al opúsculo de los cumpleaños, se redactó el de los bautismos y se envió a todas las comunidades de la Congregación.

⁷ Se envió a cada comunidad el fascículo con el comentario de p. Pino Stancari al libro de los Hechos de los Apóstoles durante el 7CG en julio del 2005.

⁸ El 7 de octubre fue precedido por un triduo de oración vivido en toda la Congregación (cf. Fascículo: *Triduo en preparación al 70° de fundación octubre 2008*).

Algunas Circunscripciones, han pedido de ser acompañadas también a través de cursos de Ejercicios espirituales guiados, que han presidido o han animado la visita canónica misma. Los Ejercicios Espirituales proponen un camino que ayuda a vivir la vida nueva en la vida ordinaria, desenmascarando las falsedades del hombre viejo para vivir según nuestra verdadera identidad. Han sido una ocasión favorable para un acompañamiento más personalizado tanto de cada hermana como de las comunidades que han participado. En nuestro servicio de la autoridad evangélica experimentamos la alegría y el gusto espiritual de visitar las diversas Circunscripciones, participando a las fatigas, a los proyectos, a los desafíos y a las esperanzas de cada una.

A través de las visitas breves, sobre todo en el 2006, se ha buscado de promover la sana costumbre de atender la comunicación entre los gobiernos de Circunscripción con el gobierno general y la comunión de vida dentro de los grupos de gobierno, para vivir el servicio como una oportunidad de purificación y de crecimiento en la coherencia de vida. Es también un modo de compartir con las hermanas de las comunidades lo que vivimos primero nosotras. También el 2° Consejo general ampliado fue vivido con este mismo espíritu. Para favorecer la actitud de compartir lo vivido, en el CTN viene publicada, tanto la experiencia de las hermanas del gobierno general como por turnos, la de cada grupo de gobierno.

También con la habitual carta "Escribo a ustedes hermanas", fruto del diálogo con el Señor, ante lo vivido por la Congregación, la Iglesia y el mundo, queremos animar a poner más atención a nuestra conformación a Cristo. Un proceso que pasa a través de la disponibilidad a decir con la vida en manera siempre más evidente y más clara, el núcleo fundante de la llamada bautismal, que es para todos los cristianos. Al mismo tiempo queremos ayudarnos a entrar juntas y siempre más, en la dinámica del Espíritu que solo, puede alimentar nuestra mirada de fe y hacernos comprender como y donde Dios nos habla hoy.

Es la mirada pascual sobre la realidad la que nos permite divisar aun en los signos de muerte presentes en la Congregación, los brotes de vida que nos abren a la esperanza y nos motivan a reflexionar y a recordar la esencia de nuestra vocación. san Eusebio de Cesarea dice que la vida religiosa nació por exceso de amor a Dios, y es precisamente a este "exceso" que estamos llamadas a retornar para encontrar gestos que hablen de Dios y de su Reino también hoy.

A veces con nuestro estilo de vida, evidenciamos más la fatiga del caminar, del buscar, del discernir juntas, que la belleza de la novedad cristiana como expresión de la dignidad de la persona y de la comunión entre las personas. Sabemos que las dos realidades van juntas, solas son mutiladas, mientras juntas expresan el Evangelio.

Sin embargo, se percibe una fuerte resistencia a ponernos nosotras mismas en las manos de las hermanas, como hemos prometido en la profesión religiosa,

haciendo siempre más frágil la gracia de la obediencia y fatigosas las relaciones fraternas, olvidando que estamos juntas a motivo de Cristo. Esto va debilitando el sentido de pertenencia y la disponibilidad para asumir servicios comunes, ya sea en la formación como en el gobierno de la Congregación. Se insinúa frecuentemente un cierto pesimismo, debido quizá a la edad que avanza, a la falta de vocaciones, a las enfermedades siempre más frecuentes, que nos hacen olvidar que ser disminuidas y podadas, el ser pequeñas y pobres, puede ser una oportunidad para volver más trasparente la vida religiosa, llamada a encarnar una alegría y una pertenencia diferente a la que propone el mundo. Descubrir la alegría que el Padre prueba por nosotras, en el Hijo, precisamente porque necesitadas de salvación son una invitación siempre actual. Nuestra fragilidad y debilidad entregadas a Él, nos hacen tocar con mano su deseo de ponernos en condiciones de gustar la fraternidad en nuestras comunidades y en la compañía de nuestros contemporáneos.

Hemos experimentado, a veces, la dificultad de hacer llegar a las hermanas el material que proponemos para el camino común. Subrayamos la exigencia que, quien desempeña el servicio de la autoridad en cada Circunscripción, motive más a las hermanas para que asuman y participen en todo lo que viene propuesto a la entera Congregación. Algunas hermanas desde hace muchos años no participan a las iniciativas congregacionales. Esto puede evidenciar un debilitamiento del sentido de familia, una forma de cansancio en los compromisos asumidos con la opción de vida y un acentuarse del individualismo que obstaculiza y hace pesado el camino común además de poner en peligro la autenticidad vocacional.

Se están haciendo más frecuentes las solicitudes de permisos de ausencia de la comunidad a las primeras dificultades de los familiares; además se nota la facilidad con la cual nos ausentamos de los compromisos pastorales asumidos, para participar a acontecimientos familiares o de amigos. También estas actitudes nos instan en la necesidad de llamarnos la atención a un mayor sentido de responsabilidad y de equilibrio, verificando en el diálogo con cada hermana las reales o presuntas exigencias que vienen presentadas.

Con corazón agradecido al Señor constatamos que muchas hermanas han aprendido a acoger el misterio pascual innato a la vocación cristiana y están afrontando más serenamente la ancianidad, la enfermedad y las dificultades, tanto del apostolado como de la familia de origen. Algunas hermanas han acrecentado una hermosa vivacidad pastoral que va sostenida y animada hasta el final acompañándolas más de cerca.

Un buen número de hermanas participan con alegría y responsabilidad a las diferentes iniciativas congregacionales y expresan gratitud para con la familia religiosa por cuanto reciben. Hemos apreciado mucho la participación activa de algunas hermanas a la preparación del Seminario sobre la cura pastoral, propuesto con un itinerario de lectio divina a través de las cartas paulinas, con las

fichas enviadas en el 2007-2008. Nos damos cuenta siempre más, que el reto para todas nosotras, es el de encontrar el valor de comenzar de nuevo cada día, para dar un nuevo empuje a nuestra vida fraterna y apostólica, para que lo que anunciamos sea antes que todo vivido por cada una de nosotras.

Da esperanza la responsabilidad con la cual algunas hermanas se empeñan en el propio camino espiritual y su atención a las relaciones fraternas, a veces aun remando contra la corriente, con el fin de salvar espacios necesarios para mantenerse espiritualmente vivas y pastoralmente creativas. El deseo de santidad, presente en el corazón de estas hermanas, expresa una bella pastoralidad, que viene de hecho alimentada también por una reflexión y un discernimiento del contexto eclesial y social contemporáneo.

La crisis económico-financiera mundial cuestiona también nuestro modo de vivir la pobreza y nos pide de evaluar algunas costumbres de conseguir siempre y de inmediato lo que nos falta, evitando cualquier inconveniente y pequeña privación, olvidándonos de las dificultades que vive la gente común. Nuestra solidaridad con los pobres comienza precisamente con el estilo sobrio y esencial de nuestra vida.

Se advierte la exigencia de incentivar, en todas las hermanas, una mentalidad intercultural, con un mayor intercambio de dones, de recursos, de personas disponibles para la misión, de iniciativas comunes. Esto se acrecienta también a través de una comunicación más frecuente y una sensibilidad más abierta a tener presente la realidad, no solo de la propia Circunscripción, sino de la entera Congregación. Con este fin se han constituido comunidades internacionales y de experiencias apostólicas en países diferentes al propio.

Ministerio de cura pastoral (Área misión)

En las diversas Circunscripciones nos parece que se está teniendo sustancialmente presente el objetivo del 7CG con la intención de profundizar y comprender siempre mejor el ministerio de "cura pastoral" y poderle dar nueva expresión a la luz de las orientaciones del Beato Alberione. Se nota el empeño de apropiarnos de nuevo responsablemente de la preciosa herencia carismática, que nos dejó el Fundador. Compromiso que va mayormente acompañado en el intento de recorrer "vías nuevas" para expresar nuestras "cura pastoral", en un mundo en el que se tiende a vivir como si Dios no existiera. En las visitas fraternas hemos considerado la urgencia de preguntarnos seriamente sobre nuestra presencia en la iglesia local, también a la luz de la triple obra, para un empuje de la misión pastoral a partir de una vida interior más intensa que conduzca a la "cura de almas".

Frente a un panorama mundial en el cual el cristianismo no es más la religión dominante, en el cual se evidencian desafíos de naturaleza sociológica, psicológica y espiritual, en el cual cada nación está siendo cada vez más una

mezcla de identidades y de diversidades lingüísticas, culturales, étnicas, religiosas, también nuestra congregación viene fuertemente interpelada. Se hace siempre más necesario, que en cada Circunscripción, se ponga mayor atención a esta realidad y a las nuevas solicitudes de la Iglesia local, a través de una reflexión común, más atenta y precisa, para individuar modalidades de presencia que sean incisivas en el ámbito de la evangelización y del acompañamiento en la fe.

En la evaluación de las “líneas de acción” propuestas por el 7CG y aplicadas en las diferentes Circunscripciones, hemos constatado que en casi todas las hermanas permanece viva la experiencia del carisma y el deseo de vivirlo en cualquier situación y edad. Con frecuencia en el diálogo viene evidenciada su importancia y el deseo de ser fieles. Sin embargo nos parece que es aun escasa la actitud al discernimiento en vista de un renovado modo de expresar nuestra vocación pastoral hoy. Con frecuencia, las urgencias no permiten dar el tiempo necesario a una común, atenta y creativa reflexión en el Espíritu.

Con ocasión de cierre o apertura de comunidades, se nota, en la mayoría de los casos, cierto cuidado en el seguir los criterios indicados en el documento Servicio Evangélico de la Autoridad⁹, otras veces en cambio, nos parece, que en la Circunscripción, no se haya hecho un suficiente discernimiento y hayan faltado las condiciones para llegar a una opción serena y a una comunicación adecuada y completa con el gobierno general.

La invitación a la búsqueda de “nuevas vías” pastorales, en una visión amplia y abierta de colaboración, ha encontrado eco en algunas Circunscripciones que están experimentando formas más propositivas y significativas en el contexto eclesial en el cual viven. En algunas Circunscripciones se ha retardado el proceso de individuar “nuevas vías” y su experimentación, quizá a causa de la edad avanzada en la mayor parte de las hermanas, de la poca salud, de la tendencia a retirarse del apostolado y replegarse en los propios males. Con frecuencia las energías son absorbidas más por las urgencias que por una proyección de futuro.

Al acompañar las fases de cierre y de apertura de nuestras presencias apostólicas, hemos pedido de poner mayor atención a las aperturas ad Experimentum, como espacio para verificar mejor la inserción antes de asumirla. Se ha sugerido de favorecer experiencias ecuménicas significativas, presencias más cualificadas en el ámbito de la inmigración, crecimiento y experimentación de los grupos de nuestros Cooperadores, en espera de poder tener indicaciones claras acerca del Estatuto de la Asociación Cooperadores de la Familia¹⁰.

⁹ SEA, Manual para las superioras entregado durante el 7CG 2005.

¹⁰ El nuevo Estatuto de los Cooperadores Paulinos está en fase de elaboración a través de una Comisión intercongregacional.

Las nuevas aperturas ad experimentum en las diferentes Circunscripciones¹¹ tienen como finalidad precisamente, la de poder experimentar nuevas expresiones pastorales sobre las cuales reflexionar después en sede Capitular. En algunas de ellas ya se han hecho las verificaciones y se ha orientado a elaborar la convención con la Diócesis, otras están todavía en fase de experimentación. Posibles señalizaciones se encontrarán en las relaciones preparadas por los gobiernos de Circunscripción.

La experimentación auspiciada por el 7CG¹², con el objetivo de ofrecer un aporte a la reflexión-acción de la "cura pastoral", ha sido considerada en cada Circunscripción de modo y en medidas diferentes. Podrá ser material útil para el próximo Seminario. En ocasión de la visita canónica hemos invitado a verificar en cuales aspectos de la "Triple obra"¹³ se está poniendo el acento en la Circunscripción.

El espíritu pastoral continua a favorecer el empeño también de las hermanas más ancianas o enfermas. Hemos visto hermanas con edad avanzada que continúan donándose con alegría y generosidad. Se ha favorecido también una mayor participación de estas hermanas a través de un compromiso apostólico hecho de oración y ofrecimiento, dándoles la alegría y la posibilidad de acompañar más de cerca el camino de toda la Congregación.

A través de las visitas fraternas breves y finalizadas, la visita canónica, las resonancias de las cartas de la superiora general, la información-formación con el sito institucional y el CTN, los coloquios personales, hemos percibido el deseo de vivir una verdadera espiritualidad de comunión, un retorno siempre nuevo a las raíces de nuestra vida cristiana y de nuestra vocación pastoral.

También por medio de algunos subsidios¹⁴ enviados durante estos años, hemos querido promover una más profunda interiorización de la Palabra de Dios para favorecer la evangelización con un lenguaje más adecuado a los destinatarios de nuestra misión.

Mientras crece la conciencia de ser depositarias de un precioso carisma de cura pastoral, caracterizado por una fuerte espiritualidad, nos es de ayuda el camino que estamos haciendo hacia la realización del Seminario sobre el ministerio de cura pastoral, en vista de un nuevo empuje apostólico que responda a los desafíos de la sociedad actual tan necesitada de Dios. A partir del análisis de la situación y dejándonos iluminar por el Espíritu Santo, nuestra misión de madres y hermanas en la fe, podría trasformarse cualitativamente mirando a un ministerio de acompañamiento personal que ofrezca al pueblo de Dios acogida,

¹¹ En este trienio se abrieron cinco comunidades nuevas: Perquenco (CI-PE), Campo Belo y Londrina (BR-CdS-Uruguay), Barletta (ICS-Albania), Módena (ICN-Mozambique).

¹² Cf. Atti 7CG p. 274.

¹³ Instrucción, formación y santificación cristiana.

¹⁴ Fichas sobre los Hechos de los Apóstoles en adviento y cuaresma, lectio divina en preparación al Seminario de "cura pastoral" (cinco fichas); las novenas en ocasión de de las fiestas de la Congregación, etc...

escucha, guía, orientación, ayuda en la búsqueda del Señor y de la verdad de sí mismos.

Además el redescubrir la dimensión contemplativa de nuestro carisma¹⁵ puede sostener en las comunidades cristianas una pastoral más incisiva, capaz de secundar la obra de Dios, y no solo promover actividades. Nuestro estilo de presencia debería ayudar más a los agentes de pastoral a privilegiar todo aquello que forma cristianos adultos en la fe, maduros en la caridad y firmes en la esperanza. A este propósito, algunas de nuestras comunidades religiosas podrían ser lugares en los cuales se ofrece mayormente, espacios de oración, de silencio, de reflexión, de escucha de la Palabra de Dios y de discernimiento pastoral.

Para algunas Circunscripciones será necesario llegar a constituir “comunidades de testimonio”, en las cuales las hermanas ya ancianas puedan ofrecer prevalentemente una evangelización que pasa a través del signo de su vida consumada por el Señor y por la salvación de las personas. Esto requiere mayor esfuerzo para evaluar las inserciones, retirarnos de algunos lugares y favorecer nuevas inserciones. Deseamos que el Seminario de cura pastoral pueda dar un buen aporte para el crecimiento de nuestro ministerio apostólico, ya sea con una escucha más atenta de la realidad en la creatividad del Espíritu, como en el orientarnos decididamente hacia formas nuevas de presencia que expresen nuestra “cura de almas”.

Obispos, sacerdotes y laicos, en muchas ocasiones han manifestado la estima de nuestro carisma que viene considerado muy actual y necesario en la Iglesia. En orden a la colaboración pastoral, hemos invitado a las hermanas a colocarse en modo evangélicamente sapiente en las relaciones con los pastores de la Iglesias, las personas, los movimientos eclesiales y los distintos grupos, para favorecer la comunión entre las diferentes expresiones eclesiales.

En cuanto a las aperturas misioneras confiadas a las distintas Circunscripciones, se hace necesario una mayor solidaridad para sostener las actuales aperturas y promover eventualmente otras. Entre estas una particular atención podría darse a Vietnam¹⁶, a Ecuador¹⁷ y China.

Mientras por un lado notamos una mayor atención al camino común de la Congregación en la conformación a Cristo y en el dar mayor cualidad y eficacia a nuestra “cura de almas”, nos parece más bien fatigosa una lectura sapiencial de los cambios de la humanidad de hoy y más bien lenta la elaboración de una propuesta evangelizadora para responder a la realidad actual.

¹⁵ PrP III, 1948, p. 201: “La redención es el fin de la vida pastoral Jesús, y es el fin constitutivo de la misión de la Pastorcita. Jesús bajó a la tierra pero permanece en el seno del Padre; la Pastorcita debe estar siempre en la Iglesia y siempre en medio a la gente. La vida más unida a Dios y la vida más activa por las almas con libertad de espíritu. La vida más contemplativa con la vida más activa: este es el punto más difícil pero más constitutivo de la misión de la Pastorcita”

¹⁶ Durante la visita breve en Asia-Oceanía se confió de sondear la posibilidad de una apertura común a PI y a K.

¹⁷ Como posible apertura sólida por parte de las Delegaciones de lengua española.

Indicamos solo dos hechos importantes cuya observación requiere de nuestro atento y sabio discernimiento pastoral: la cultura de la comunicación medial: Los medios revisten un papel siempre mayor. Notemos que no solo pueden enfatizar y narrar, sino también ignorar y desviar. Son ellos los que construyen los eventos haciendo de la comunicación el arma decisiva para producir y no solo para narrar un hecho. Además se añade una específica dificultad para la comunicación sobre temas religiosos y eclesiales¹⁸. Está surgiendo una nueva conciencia de la cuestión medial en cuanto portadora de nueva cultura¹⁹; se están modificando siempre más los mismos conceptos de espacio y de tiempo²⁰, Pero yendo más a la raíz, se advierte el peligro de separar la información de la conciencia, la noticia del juicio, la narración del ethos colectivo.

El otro acontecimiento es el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios que nos ha llamado nuevamente a la centralidad de la Escritura para la vida cristiana. Esto requiere un contacto que sea al mismo tiempo riguroso y por otra parte espiritual y existencial, la capacidad de adaptar vitalmente la tradición bíblica a los contextos históricos-sociales: todo esto parece que ofrece un papel central y congenial propio a la vida consagrada. Cuando en nuestras comunidades se procede a la lectio divina, a la seriedad de la lectura, al esfuerzo de traducir en la vida lo que se lee, más allá de nuestros límites, contradicciones y pecados, nuestra vida consagrada viene advertida por la Iglesia como una interpretación viva y una lectura espiritual de las palabras evangélicas de Jesús. La seguimiento cristiano marcado por los votos religiosos constituye de hecho una especie de hermenéutica eclesial de lo que Cristo hizo y sufrió, y de la vida que Él y María su Madre abrazaron. La forma de vida evangélica que testimoniamos como consagradas, ¿no podría significar aquello que la Iglesia está buscando para el futuro?

¹⁸ El malestar para con los medios viene así sintetizado por el cardinal y teólogo A. Dulles: *“Respecto al mensaje de la fe, los medios privilegian el espectáculo; respecto a la tradición privilegian las novedades; respecto a los bienes espirituales privilegian los fenómenos tangibles; respecto a las estructuras eclesiales privilegian la democracia liberal; respecto al magisterio privilegian lo disidente; respecto a la complejidad teológica la banalidad comunicativa”*

¹⁸ Directorio sobre las comunicaciones sociales en la misión de la Iglesia, 2004, n. 11: *«Podemos decir que los medios son portadores de una nueva cultura en la medida con la cual sus formas de funcionamiento [...] lleve a cambiar la tradicional relación con la realidad y con los demás hombres y a hacer valer nuevos paradigmas y modelos de existencia».*

¹⁹ Directorio sobre las comunicaciones sociales en la misión de la Iglesia, 2004, n. 11: *«Podemos decir que los medios son portadores de una nueva cultura en la medida con la cual sus formas de funcionamiento [...] lleve a cambiar la tradicional relación con la realidad y con los demás hombres y a hacer valer nuevos paradigmas y modelos de existencia».*

²⁰ Directorio sobre las comunicaciones sociales en la misión de la Iglesia, 2004, n. 170: *«Más que un instrumento, el espacio virtual es un contexto. Están cambiando los conceptos de espacio y de tiempo. Es verdad que la multimedialidad existía antes del advenimiento de las nuevas tecnologías, pero hoy viene usada, con un modo nuevo enfatizando el realce social».*

Pastoral vocacional y formación (Área formación)

Agradecemos a Jesús Buen Pastor porque continúa llamando jóvenes a nuestra familia religiosa, sin embargo nos cuestiona fuertemente la calidad de nuestra propuesta formativa, su validez en el plano teológico, ascético, espiritual y la incisividad educativa de nuestro estilo de vida personal y comunitario. Los frecuentes abandonos en el periodo de la formación inicial, evidencian, no solo las fragilidades e inconsistencias de las nuevas generaciones, sino también nuestra pobreza, incoherencias e insuficiencias en la formación continua.

Durante el 7CG se presentó y se entregó el nuevo Plan general de Formación y Estudio²¹. Todas las Circunscripciones han comenzado a aplicarlo y adaptarlo en sus respectivas realidades cuidando la traducción en lengua portuguesa, española, coreana. Está en elaboración la traducción inglesa. En las orientaciones del sexenio²² se invitó a estudiar los contenidos fundamentales del PgF y a planificar los estudios a través de un proyecto formativo que garantice una profunda y sólida preparación doctrinal y teológica que recurra a la Palabra de Dios, a la Tradición de la Iglesia²³ y al patrimonio carismático. A este propósito nos estamos interrogando sobre la necesidad de conjugar mejor en la formación una sólida espiritualidad y una preparación intelectual más cualificada²⁴.

En estos años la comunidad de Estudio/Carisma de Traversari, ha hospedado y acompañado con atención las hermanas estudiantes del Curso del Carisma de la FP. La convivencia internacional se está revelando como una riqueza tanto para la profundización de nuestro carisma, a través del elaborado final de cada estudiante, como para la experiencia fraternidad que alimenta el sentido de pertenencia a una única familia. El curso está siendo actualmente objeto de reflexión de los gobiernos generales de la FP en vista del mejoramiento en los contenidos y en la modalidad, para que responda siempre mejor a las exigencias de los participantes.

A partir del objetivo del 7CG y de las líneas de acción²⁵ hemos animado a las Circunscripciones para que mantengan viva la atención a la pastoral vocacional. Como está previsto en las Orientaciones para la programación, algunas Circunscripciones han destinado hermanas a tiempo completo para el acompañamiento vocacional y han preparado hermanas para la formación inicial.

Hemos notado que en todas las Circunscripciones continua el empeño en la pastoral vocacional también a través de proyectos e iniciativas aptas para acompañar mejor a las jóvenes en discernimiento vocacional.

²¹ PGF 2005.

²² Cf. Orientaciones para la programación del sexenio 2005-2011, p. 9.

²³ En particular un conocimiento mayor de los Padres de la Iglesia y para quien posee las condiciones también el estudio de las lenguas bíblicas.

²⁴ Cf. Atti 7CG, p. 296.

²⁵ Cf. Atti 7CG, p. 275.

Ha crecido la colaboración entre las diferentes Circunscripciones para dar una respuesta más adecuada a las exigencias de la formación. Las dos Provincias italianas han trabajado juntas en la pastoral vocacional y en la formación inicial; las de Brasil; han elaborado un proyecto formativo común a las dos provincias; las Delegaciones de lengua española han constituido un noviciado único en Bogotá. También para el juniorado, especialmente en oriente, se están llevando a cabo algunas iniciativas de formación entre las Circunscripciones. Algunas junioras coreanas, precisamente, durante su itinerario en preparación a la profesión perpetua, han sido enviadas a Filipinas para la experiencia pastoral.

Inicialmente se han verificado las inevitables dificultades debido a las diversidades culturales, pero también estas se han revelado positivas para el camino formativo de las jóvenes.

La colaboración entre las varias Circunscripciones promueve la internacionalidad, enriquece las culturas, amplía los horizontes pastorales y promueve aun más un fuerte sentido de pertenencia en toda la Congregación. Es ciertamente un hermoso testimonio que promete para el futuro.

Está en fase de realización, la posibilidad para algunas jóvenes junioras de vivir una experiencia apostólica en alguna comunidad italiana, en espera de participar al curso internacional de preparación inmediata a la profesión perpetua, que se llevará a cabo en Roma en los meses de abril a junio del 2010.

Hemos notado la necesidad de dar mayor atención a la formación en el juniorado, porque se tiende a descuidar la importancia decisiva de esta etapa, no teniendo en cuenta el riesgo del activismo y la dispersión interior²⁶. Si queremos que la formación sea sólida es además necesario que cada una se haga siempre más responsable personalmente de la continuidad de la propia formación, teniendo en cuenta que esta actitud es también uno de los criterios para admitir a la profesión perpetua. Puede ser también útil que en los primeros años de profesión perpetua se ofrezca un acompañamiento sistemático a nivel espiritual y pastoral.

También en las visitas breves y finalizadas hemos reflexionado juntas sobre la necesidad de que cada grupo de gobierno, como más de una vez ha sido recordado, provea a una formación permanente que ayude a madurar y a avanzar en los años en manera sabia y fecunda. En diversas ocasiones hemos guiado encuentros de formación para las formadoras y superiores de comunidad, para ayudarlas a vivir su rol de animación y acompañamiento bajo la guía del Espíritu. También las jóvenes en formación han sido encontradas personalmente y,

²⁶ “El pecado más grave es el de mandar a las jóvenes inmediatamente después de la primera profesión, en las actividades apostólicas sin continuar la formación, sobrecargándolas de trabajo y de responsabilidades para las cuales no han sido preparadas suficientemente, o empeñándolas en un estudio absorbente y tal de no dejarles el tiempo para cultivar con la debida intensidad la relación con Dios y la vida de comunidad. Sucede con frecuencia que el joven se deja absorber por el estudio o el activismo, perdiendo el nivel de otros aspectos esenciales hasta caer en una especie de anemia espiritual” Carlos Palmes, CLAR 3, 2007, p. 62.

donde ha sido posible como grupo, para conocerlas y verificar más directamente la consistencia de su llamada a nuestra familia religiosa.

En orden al compromiso formativo de nuestra Congregación, sentimos también la urgencia de prepararnos para acompañar en la fe el camino de tantos cristianos que están en dificultad y corren el riesgo de abandonar la Iglesia. Por tanto, se hace necesario, preparar a las nuevas generaciones de Pastorcitas para que sepan dar respuestas válidas a los nuevos retos de la evangelización. Y al mismo tiempo, continuar ofreciendo un más intenso acompañamiento a las hermanas empeñadas en la formación inicial y permanente

Una de las tareas formativas confiadas al gobierno general por el 7CG ha sido la de promover la profundización del “ministerio de cura pastoral” y organizar un Seminario internacional para mantener vivo el carisma, poderle dar una nueva expresión en el contexto actual y transmitirlo a las nuevas generaciones. Al comienzo hemos consultado a Mons. Lorenzo Chiarinelli, obispo de Viterbo y al padre Giacomo Morandi, biblista, que nos orientaron a hacer el primer paso a través de algunas lectio²⁷. Las comunidades fueron invitadas para mandar su contribución a la secretaria de la propia Circunscripción, mientras que a las hermanas se les pidió de mandar directamente a la Superiora General las personales. Hicimos la recopilación de cuanto nos llegó e hicimos la síntesis de cada ficha. Todo este material será estudiado por la Comisión y utilizado en el Seminario.

De hecho, la preparación inmediata al Seminario será realizada con la ayuda de una pequeña comisión de hermanas a las cuales se les pedirá también la preparación del 8CG. Nos está ayudando en esta primera fase, el padre Giancarlo Rocca, ssp. Informaciones más detalladas se darán durante el Intercapítulo.

Hemos animado a las Circunscripciones a enviar hermanas para el Curso de Formación del Carisma de la Familia Paulina. Los participantes a este curso tienen la posibilidad de ir a las fuentes de la propia identidad carismática y adquirir una visión global del ser Familia Paulina en la unidad y en la complementariedad de los diferentes carismas. Durante estos tres años, algunas Circunscripciones han dado una respuesta positiva a esta invitación.

En los últimos encuentros de los Gobiernos Generales de la Familia Paulina, partiendo del tema “Jóvenes y carisma Paulino” y mirando a la especificidad de la formación paulina, se llegó a un estudio comparado sobre cuanto padre Santiago Alberione ha dicho a cada Instituto de la Familia Paulina, del cual han sido enucleados los valores y los principios esenciales comunes. En el XXVI Encuentro de los Gobiernos Generales surgieron las Líneas formativas comunes y se elaboró un texto de síntesis: “La formación paulina: para un punto de partida común”. Tal

²⁷ Por esto pedimos a p. Morandi de prepararnos 5 fichas para un itinerario sobre las cartas paulinas.

texto constituirá el preámbulo de los Proyectos formativos de cada Congregación paulina.

Servicio evangélico de la autoridad y administración (Área gobierno)

“Cuando la vida del que predica lo acredita, su voz penetra en el corazón de lo oyentes con mayor agrado”²⁸. En dar las orientaciones, como grupo de gobierno, nos hemos comprometido a vivirlo primero nosotras, aun con nuestros límites, para poder animar con amor y credibilidad la Congregación. La iniciativa de recordar ante Jesús Eucaristía a cada Pastorcita, llamándola por nombre, durante las fiestas particulares de la Congregación y del año litúrgico, es un modo privilegiado que hemos asumido para acompañar en el Señor el camino de cada una y también para pedir la intercesión de nuestras hermanas que ya forman la comunidad del Cielo.

Hemos escogido desde el inicio de nuestro mandato, el texto paulino de Col 3,12-17, del cual hemos tomado el estilo para vivir las relaciones al interno de nuestra comunidad y en el servicio que se nos ha confiado. Sobre todo en torno a la Palabra y a la Eucaristía, hemos querido crear la unidad y la comunión entre nosotras y con todas las hermanas de la Congregación.

El método usado ha sido el de experimentar en nuestro pequeño grupo todo aquello que sería propuesto en las visitas fraternas, recavando de la sabiduría de los Padres que dicen: “Nunca he enseñado cosa alguna, sin antes haberla yo mismo puesta en práctica”²⁹.

No quisimos programar todo desde el inicio del servicio, para poder permanecer abiertas al Espíritu y acompañar más de cerca el camino de cada Circunscripción, conociendo la vida y respetando los procesos iniciados. Por eso se realizaron las visitas breves que nos brindaron la posibilidad, a través de un primer contacto, de conocer a las hermanas, las comunidades, y las distintas situaciones de las Circunscripciones. Luego durante las visitas canónicas, aun adoptando un camino común, hemos adaptado la propuesta a las exigencias del camino de cada Provincia y Delegación, enriqueciéndolo en base a las necesidades y a las propuestas de la Circunscripción misma. Nos ha animado siempre, la búsqueda de vivir relaciones auténticas, transparentes, constructivas entre nosotras y con todas las hermanas, también en las situaciones en las cuales el diálogo ha sido más fatigoso.

Para favorecer más la colaboración, la participación y la corresponsabilidad entre los gobiernos, se realizaron algunos encuentros, sea intercircunscripcionales como circunscripcionales, tratando argumentos y analizando situaciones en clima de reflexión y discernimiento. En las visitas

²⁸ Regla Pastoral de S. Gregorio Magno, parte II, c. III.

²⁹ Detti e fatti dei Padri del deserto, Rusconi, p. 44.

canónicas realizadas, ya casi en todas las Circunscripciones³⁰, se han realizado encuentros también con las superiores de comunidad para reavivar el sentido evangélico del servicio de la autoridad al cual hemos sido llamadas. También el Consejo Ampliado, celebrado en octubre del 2007, se reveló como un momento precioso de condisión y formación para todas las responsables de gobierno. Llamadas a ser “Centinelas de esperanza”³¹, a colocar nuestra piedrecilla en el grande mosaico eclesial, miramos nuestro ministerio de cura pastoral hacia las hermanas, las comunidades y la humanidad de hoy, con un renovado retorno al Evangelio, alentadas a vivir dando la precedencia a la caridad, a la benevolencia, a no sospechar, al crecimiento de una conciencia de comunión en la novedad del Espíritu.

Está en proceso de experimentum, el camino de unificación de las dos Circunscripciones Filipinas Saipan y Australia. Fue elaborado un Estatuto que se está experimentando. En el 2010 se hará una evaluación global de la experiencia. Aun con alguna perplejidad inicial, debida a la novedad de la experiencia y a las diferencias culturales, está aumentando el conocimiento recíproco, que promete un futuro de mayor y más profunda comunión e integración.

En varias ocasiones hemos también animado y apoyado las iniciativas que favorecen la internacionalidad y el intercambio de personas y recursos entre las Circunscripciones. En esta perspectiva agradecemos a las hermanas que han pedido o aceptado el mandato misionero. Hemos constatado también un crecimiento en la sensibilidad para con el fondo de solidaridad. A propósito de las ofrendas de los benefactores y la ayuda a los pobres, hemos sugerido algunos criterios para que en cada Circunscripción fuera mejor distribuida la ayuda a las familias y a las personas necesitadas sin crear dependencias o expectativas en los pobres.

Cada gobierno de Circunscripción ha sido invitado a revisar las convenciones para adecuarlas a las nuevas exigencias de la Congregación, de las parroquias y de las respectivas Diócesis.

Las semanas de estudio que todos los años hemos realizado, como grupo de gobierno, nos han dado la posibilidad de profundizar algunos temas³² concernientes a nuestra misión de guías en la Congregación. Consideramos muy importante para nuestro servicio, dedicarnos juntas al estudio de algunos temas referidos a la vida de la Congregación, de la Iglesia, del mundo con una mirada específica del camino de la vida religiosa.

³⁰ Faltan todavía las visitas canónicas a las Provincias BR-SP Gabon e ICN-Mozambique. Por la fase de experimentación, se efectuará la visita en AUS solo en el 2010.

³¹ Cf. Actas del 2º Consejo general Ampliado, octubre 2007.

³² En el 2006: Los fundamentos del servicio evangélico de la autoridad en la RdV; 2007: Preparación del tema y modalidades para realizar las visitas canónicas; 2008: Relación entre obediencia y autoridad; 2009: Preparación del 6º Intercapítulo y Seminario sobre la “cura de almas”.

En este sentido ha sido enriquecedora la experiencia de los encuentros con los gobiernos generales de la Familia Paulina. Nos han permitido afrontar temas comunes a la vida y a la misión apostólica paulina y de profundizar el sentido de pertenencia a la Familia misma. En el año paulino fueron muchas las oportunidades para conocer el Apóstol de las gentes y para apreciar el don de tenerlo como inspirador y protector. Una de nosotras participó al Seminario sobre Pablo Apóstol organizado por nuestros hermanos paulinos en el mes de abril del 2009. Será referida brevemente, en esta sede, una síntesis de cuanto se considera importante también para nuestra espiritualidad pastoral.

Como fue pedido en el 7CG se elaboró el Logo oficial de la Congregación que ya está siendo utilizado en todas las Circunscripciones a partir del 2° Consejo general Ampliado³³.

En ocasión del 70° de Fundación hemos querido hacer memoria de nuestras hermanas difuntas, dedicándoles el libro: "Cammini di santità di vita: le nostre sorelle viventi nella casa del Padre".

Continúa el camino de la Postulación para el reconocimiento de las virtudes de Hna Elisabetta Franchi y al mismo tiempo se continúa el estudio para dar a conocer mejor también a las otras hermanas que el Señor ha llamado primero al premio. En el Sito y en el CTN se publican regularmente sus presentaciones.

Para facilitar el compromiso en el aspecto económico-administrativo, se redactó y entregó, a las ecónomas y a las responsables de gobierno, el Reglamento Económico³⁴. Aun considerando el esfuerzo, de todas las Circunscripciones, para poner en práctica las indicaciones del sexenio en curso, no siempre se han seguido las disposiciones de la RdV y las orientaciones dadas por el gobierno general en este ámbito. En algunas ocasiones las dificultades en el sector económico-administrativo nos han llevado a intensificar la oración y la reflexión, a buscar el diálogo con las personas interesadas y a asesorarnos con personas expertas en el campo administrativo y jurídico. Los problemas encontrados han favorecido en nosotras, una mayor confianza en el Señor en la unión de intentos; y nos han ayudado a vivir en modo más evangélico las relaciones, buscando siempre de distinguir las personas de sus acciones, convencidas de que las personas vienen siempre acogidas, amadas, respetadas, también cuando es necesario amonestarlas. También las dificultades afrontadas nos han amaestrado y nos han hecho experimentar el apoyo de la oración de muchas personas.

Cada Circunscripción después de haber experimentado el PEG³⁵, ha dado sugerencias para la redacción definitiva. La recopilación de las observaciones les serán presentadas enseguida. La elaboración final del documento que será

³³ 2CGA realizado en Tor S. Lorenzo (RM) del 7 al 16 de octubre del 2007.

³⁴ Entregado durante el 2CGA 2007.

³⁵ Proyecto Económico General entregado durante el 7CG.

entregado durante el 8CG, estará a cargo del gobierno general ayudado por la Comisión Económica general³⁶.

Nos da mucha esperanza constatar, en el corazón de tantas Pastorcitas, el deseo de un estilo de vida religiosa verdaderamente evangélica, más sobria, más radicada en Cristo y en su Palabra. Esto está llevando a algunas hermanas a reforzar su relación con el Señor, a vivir relaciones auténticamente fraternas y a donarse al pueblo de Dios haciendo visible la vida del Resucitado. Son hermanas que pueden abrir caminos de futuro para nuestra Congregación y para la vida religiosa apostólica, en la medida en la cual se dejen transformar siempre más por la Palabra escuchada y acogida. Es tarea de las responsables de Circunscripción acompañar con el diálogo a estas hermanas para que puedan dar frutos en beneficio de nuestra Familia religiosa y en el servicio pastoral.

Agradecemos al Señor por haber llegado, después de tanta búsqueda, a la adquisición de la nueva casa general y ahora estamos en espera de la reestructuración. Agradecemos a las Circunscripciones que han contribuido a esta obra que está al servicio de todas. En esta sede se darán informaciones más detalladas a este respecto.

Una mirada a la estadística de la Congregación al 31.05.2009

<i>Circ</i>	<i>Asp.</i>	<i>Post.</i>	<i>Nov.</i>	<i>PT</i>	<i>PP</i>	<i>Totale prof</i>	<i>Età med.</i>	<i>com.</i>	<i>Def³⁷</i>
ARG-BO	-	2	1	5	16	21	49,00	5	2
BR-CdS	3	-	-	2	66	68	62,15	19	4
BR-SP	2	-	3	3	57	60	59,90	16	5
CI-PE	1	1	-	4	14	18	48,60	4	-
COVEME	3	1	1	3	32	35	48,60	9	1
K	1	1	1	6	18	24	41,67	6	1
PI-AU-SA	1	-	5	9	57	66	52,48	15	-
ICN	4	-	-	-	132	132	69,29	27	20
ICS	2	1	-	-	129	129	69,56	25	23
DGG	-	-	-	-	1	1	65,00	-	-
GG	-	-	-	-	7	7	55,14	2	-
Totale	17	6	11	32	529	561	61,47	127	67

³⁶ La CEG es la misma que trabajó en la redacción del documento experimentado.

³⁷ Le professe decedute prima della suddivisione in province: Italia 6; Brasile 2; prima dell'Unificazione: Australia: 3.

En conclusión

El cuadro esencial que hemos presentado nos pide, ante todo, de vigilar sobre la pérdida de significado de nuestra opción de vida, pérdida con consecuencias graves tanto para nosotras como para los destinatarios de nuestra misión. Un riesgo nada remoto, que experimentamos en la frecuente tentación de "atenuar" las exigencias de nuestra pertenencia a Cristo. en esta situación desafortunadamente, el contexto cultural y la mentalidad corriente no nos ayudan.

Nuestra opción de vida es ciertamente más importante que cada uno de los ministerios en los cuales estamos comprometidas, por tanto el esfuerzo de perseverar en la cura de nuestra vida religiosa es basilar. Nos preguntamos: ¿Qué nuevos horizontes y dirección precisa quiere dar Dios a nuestra vida de Pastorcitas? ¿Qué atenciones y estrategias para dar calidad y unidad a nuestra vida? ¿Qué sabiduría se nos pide para vivir la misión pastoral hoy, en esta historia, para poder dar a nuestros contemporáneos motivos de vida plena y de cura de la vida misma?

Preguntémonos también si estamos en grado de percibir y descifrar el significado de lo que está sucediendo hoy. Los graves problemas que están surgiendo: una progresiva descristianización, la marginación o la persecución siempre más evidente de los cristianos, la movilización de enteras poblaciones, las leyes xenófobas contra la inmigración, el cambio climático con la consecuente destrucción del planeta, la globalización que cancela o exaspera la identidad, la fragmentación cultural siempre más competitiva y conflictiva, y la misma crisis económica (que cité al comienzo), ¿cómo cuestionan nuestra responsabilidad pastoral?

En nuestro cuestionamiento común, a veces fatigoso y sufrido, nos viene en ayuda la palabra de Dios, la certeza de su cura para con nosotros: "Recompensó a los santos por sus fatigas y los condujo por un camino maravilloso, fue para ellos sombra durante el día y resplandor de estrellas durante la noche" (Sab 10,17). Por esto rebosamos de alegría en medio a las tribulaciones y confiamos que, en su misericordia, el Señor Jesús, nuestro Buen Pastor, quiera continuar sirviéndose de nuestra debilidad y de nuestra entrega para cumplir su obra.

Por tanto, dispongámonos con confianza a evaluar el camino recorrido en estos tres años y, a discernir juntas el camino de los próximos años hasta el 8CG, e invoquemos insistentemente el don del Espíritu sobre nuestra Asamblea. Podemos contar confiadas en la oración de nuestras hermanas y de tantas otras personas que nos acompañarán también con el ofrecimiento de algún sacrificio por el buen éxito de nuestros trabajos.

María, Madre del Divino Pastor y los Santos Apóstoles Pedro y Pablo a los cuales está dedicado el mes de junio, nos obtengan la abundancia de los dones del Espíritu y nos sostengan con su testimonio.

*Hna Marta Finotelli
superiora general*

Anexo 5

LA "COMUNICACIÓN" EN LA "CURA PASTORAL" A LA LUZ DEL APÓSTOL PABLO P. Valdir José De Castro, SSP

18 de junio 2009

El apóstol Pablo es siempre una referencia en la Iglesia cuando el tema es la comunicación. El buscó llegar con el evangelio a todos los pueblos y con todos los medios disponibles en su tiempo. Con su testimonio muestra que sin comunicación no hay vida espiritual, no hay revelación de Dios, no hay apertura del hombre a Dios, no hay relaciones humanas, no hay "cura pastoral". De hecho, la calidad de nuestra vida espiritual, comunitaria, social y pastoral depende, en gran parte, de la calidad de nuestra comunicación.

Sin la pretensión de agotar la temática, vamos a buscar profundizar la comunicación en la cura pastoral desde la forma de ser y de actuar de san Pablo, a partir de datos que encontramos en sus cartas. Son algunos trazos que ayúdanos a evaluar la nuestra comunicación y, quizá, a añadir nuevas iniciativas en nuestro trabajo pastoral.

1. Comunicación: experiencia humana fundamental

El término "comunicación" tiene una amplia comprensión, que va desde lo que dice respecto a las relaciones interpersonales directas hasta lo que se refiere a la comunicación mediada por los instrumentos técnicos. Todas las formas de comunicación convergen en la finalidad de acercar las personas y de reducir distancias y tiempo.

El significado de "comunicación" se encuentra en el propio término. El primer sentido, del latín, remonta al siglo XII (1160) y remite a la idea de comunión, de compartir. Del siglo XVI en adelante pasó a comprenderse también como "difusión" de ideas, desarrollada de varias formas, y en diversos

niveles, con el auxilio de los medios técnicos de comunicación³⁸. Está ligada al desarrollo de las técnicas, comenzando por la primera entre ellas, la prensa. Comunicar es difundir, mediante escritos, libros y periódicos, luego mediante el teléfono, la radio y el cine, y, finalmente, mediante la televisión y la informática. Sin olvidar el tren, el automóvil y el avión, técnicas físicas que tuvieron un papel complementario fundamental.

Los medios de comunicación no son un fenómeno aislado en el contexto social. Forman parte de la cultura en que vivimos y generan la explosión de creatividad que lleva información para todos los cantos del planeta. Sin embargo, no podemos olvidar de que la comunicación es, ante todo, una experiencia humana fundamental y a pesar del extraordinario desarrollo de las técnicas, no hubo grandes avances en la calidad de la comunicación. En una época marcada por la instrumentación técnica y digitalizada, el contacto directo entre las personas, que se expresa especialmente en el "diálogo", sigue siendo un desafío.

La "comunicación" se tornó un término de moda, pero casi nadie sabe de hecho lo que es comunicar. Es una palabra que perdió en cierta medida el sentido de "comunidad". No queremos decir que hoy no haya comunicación de calidad sino que el exceso de comunicación, de modo especial la que es producida por los instrumentos técnicos, muchas veces genera "incomunicación".

Dominique Wolton da un alerta al preguntar: ¿Cómo salvar la dimensión humanista de la comunicación cuando triunfa su dimensión instrumental?"³⁹ No se trata de ver en la comunicación instrumental un peligro. El autor desea provocar un debate. Insiste que expresarse, hablar a otro y compartir con él, esto es lo que define al ser humano. Esto, por supuesto, se puede hacer también por medio de aparatos técnicos, como es el caso de un video conferencia interactiva o de un celular. Sin embargo, el contacto personal directo continúa a ser una forma privilegiada de comunicación.

Sea con instrumentos técnicos o directamente, la comunicación es el medio para entrar en contacto con el otro, que es el horizonte, lo que todos deseamos y tememos a la vez, porque aproximarse al otro nunca es fácil. Sólo la comunicación permite manejar esta relación ambivalente entre uno mismo y los demás.

En el contacto con su semejante, el ser humano puede comunicarse a muchos niveles, por diversos motivos, con gran número de personas y en

³⁸ WOLTON, Dominique. *Pensar la Comunicación*, Buenos Aires: Prometeo, 2007, p. 42.

³⁹ WOLTON, Dominique. *Pensar la comunicación*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007, p. 23.

múltiples formas. Basta tener presente nuestra vida diaria, desde el momento que despertamos hasta acostarnos por la noche. La comunicación se da por distintas formas: consigo mismo, por gestos, oralmente, a través de los medios de comunicación de masa, etc.

La comunicación no es un acto mágico sino es un proceso. Tiene, ante todo, una fuente, es decir, alguna persona o grupo de personas con un objetivo y una razón para ponerse en comunicación con alguien que llamamos de receptor. Una vez dada la fuente, con sus ideas, necesidades, intenciones, información y un propósito por el cual comunicarse, se hace necesario un otro componente, o sea, el propósito de la fuente tiene que ser expresado en forma de mensaje. En la comunicación humana un mensaje puede ser considerado como conducta física: traducción de ideas, propósito e intenciones de un código, en un conjunto sistemático de símbolos. Otro elemento es el canal, que es el medio portador del mensaje⁴⁰. La eficiencia de la comunicación dependerá de muchos factores. Uno de ellos es el "ruido", o sea, alguna señal no deseada que impide que el receptor del mensaje lo interprete como él desea.

Además del proceso descrito de forma muy sucinta, también podemos hablar de comunicación positiva y de comunicación negativa⁴¹, que es el resultado de la calidad humana de las personas que entran en relación. Son elementos fundamentales para una comunicación positiva los siguientes datos: equilibrio y seguridad emocionales, autoconciencia y autocrítica, capacidad de resolver conflictos personales y libertad interior, tipo de valores que motivan la propia existencia e identificación con los ideales del grupo de pertenencia.

Es positiva la comunicación, cuando la interacción mejora la relación y a los individuos que se relacionan; cuando estos se sienten mínimamente gratificados y satisfechos en sus necesidades básicas de afecto, comprensión, aceptación; cuando pueden expresar sus sentimientos espontáneamente y en libertad; cuando no les resulta excesivamente arduo integrar las diferencias y superar los inevitables conflictos; cuando el grupo como tal cumple sus objetivos e ideales, etc.

En caso contrario, la comunicación resulta negativa: se niegan o escatiman los afectos, prevalece la insensibilidad y el individualismo, los miembros del grupo no se dedican tiempo, cuando este no tiene mecanismos para superar los bloqueos personales o grupales, o carece de recursos para resolver sus conflictos, etc.

⁴⁰ BERLO, David K. *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 2004, p. 27.

⁴¹ ROMERO, Pedro. *Comunicación y vida comunitaria. Cuestiones psicosociales y posibilidades*. Madrid: San Pablo. 1997, p. 25.

La cura pastoral requiere el desarrollo de la comunicación en todos los sentidos. El apóstol Pablo, no obstante los límites personales y otras dificultades exteriores, fue un hombre de comunicación marcadamente positiva. Sus cartas revelan un misionero que supo valorar las relaciones humanas y criar una red de comunicación como forma de llevar el evangelio a un mayor número de personas. Entonces, ¿Cuál es el perfil de Pablo comunicador? ¿Qué el tiene a proponer para una buena comunicación en la cura pastoral? ¿Cuál era el contenido y el moviente de su comunicación? ¿Cuáles los medios y estrategias utilizados para llegar a las personas?

2. El estilo de vida de Pablo de Tarso

En los últimos dos mil años de historia, muchas personas, más que práctica de piedad, hicieron de la vida cristiana un estilo de vida. Entre ellos, está el apóstol Pablo que encontró la razón de su existencia en el seguimiento de Jesús. Abrazó libremente el cristianismo, no como forma de entrar en “realidades espirituales” para huir de los problemas concretos de la vida sino para buscar respuestas a las situaciones reales de las personas y de las comunidades.

Una oportunidad apareció en su vida y Pablo dio un nuevo sentido a su historia. Abrazó el cristianismo como un “modo de ser”. Asumió una misión impulsada por una pasión indescriptible por la persona y por el mensaje de Jesús. Vivió una espiritualidad profunda que dio sentido a su modo de ser y de actuar.

El apóstol Pablo nació cerca del año 10 de la era cristiana en Tarso, capital de la Cilicia, en Asia Menor, una gran ciudad para aquella época, con aproximadamente 300 mil habitantes⁴². Recibió el influjo de dos culturas: la judía y la helénica. Por raza y religión, era de origen judío, perteneciente a la comunidad de la diáspora y que estaban en contacto con el ambiente griego del cual asumió la lengua y muchos elementos que marcaron su vida y su pensamiento.

Antes de abrazar el cristianismo Pablo era un fanático partidario de las tradiciones del pueblo judío. Era irreprochable en el cumplimiento de la Ley. Fue educado en Jerusalén por Gamaliel, uno de los grandes rabinos de su tiempo. Debido a su sólida formación judía, era un gran adversario de Jesucristo y de sus discípulos. Llegó a presenciar la lapidación de Esteban, el primer mártir cristiano.

⁴² BARBARGIO, Giuseppe. *Pablo de Tarso y los orígenes cristianos*. Sígueme: Salamanca, 1989, p. 33.

Cerca del año 36 del era cristiana, Pablo pasó por una profunda transformación. Tuvo un encuentro inusitado que cambió el rumbo de su vida, que lo orientó a un nuevo proyecto. Mientras iba en dirección a la ciudad de Damasco para poner prisioneros a los seguidores de Cristo, hizo una experiencia extraordinaria de encuentro con Jesús que produjo un cambio radical en su historia⁴³. De perseguidor pasó a ser uno de sus más fieles seguidores.

El cambio por el cual Pablo pasó fue tan radical que lo llevó a poner en segundo plano todo lo que había aprendido hasta aquel momento⁴⁴. Se sintió tan “apóstol”, o “enviado”, como todos los demás apóstoles que habían conocido personalmente a Jesús⁴⁵. Pablo no cambió de religión. No obstante, tuvo que repensar muchas cosas. Tuvo que rever muchas de sus concepciones sobre Dios, sobre el hombre y sobre el mundo. Más allá de esto, no consideraba el cristianismo una nueva religión, distinta del judaísmo, sino una continuación, donde debían ser agregados nuevos elementos. Por eso, antes de considerarlo un episodio de conversión, conviene entender este cambio como un episodio de vocación, al cual respondió “sí”, que lo orientó a dar respuestas a una pregunta fundamental en relación a Jesús, que él mismo pronunció: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”.

Con el tiempo, Jesús le fue “comunicando” a Pablo lo que debía hacer. Y “respondiendo” a su llamado, Pablo pasó a ser un incansable anunciador del evangelio, no solamente con palabras, sino con el testimonio de la propia vida. Priorizó a los paganos⁴⁶, justamente las personas que él antes discriminaba. Pasó a ser un “constructor” y “formador” de comunidades. Hizo cuatro viajes llenos de peligro, se tomamos en cuenta las condiciones de seguridad de su época. Visitó innumerables ciudades. El último de sus viajes fue de Jerusalén a Roma donde sufrió el martirio.

El tema de la comunicación ligada a la “cura pastoral”, encuentra en el apóstol Pablo una referencia importante, pues la “comunicación” hacía parte de su estilo de vida. Él no midió esfuerzos al interactuar con las diversas comunidades. Utilizó los medios de comunicación disponibles en su tiempo, sin despreciar el contacto directo con las personas. El desarrollo de su comunicación tuvo como motivación la experiencia de Jesucristo, la pasión por el Evangelio y el amor al pueblo al cual se sentía llamado a anunciar. Con su testimonio mostró que la comunicación es una experiencia humana fundamental

⁴³ Hech. 9,1-25.

⁴⁴ Fil 3,7.

⁴⁵ 1Cor 9,1-11.

⁴⁶ Gál 2,7-8.

y también cristiana. De hecho, su antropología no es una forma de individualismo. Las personas son seres sociales, definidas como personas por sus relaciones.

Tanto en el pasado como en el presente, la comunicación continúa a ser un desafío. Es una de las necesidades básicas del ser humano. Es por medio de la comunicación verbal y no-verbal que las personas interactúan entre sí y construyen la sociedad y también la Iglesia. Así como no hay hombres sin sociedad, tampoco hay sociedad o comunidad eclesial sin comunicación. Es el hilo conductor que involucra personas, grupos sociales e instituciones y posibilita la construcción de lo que llamamos cultura. Ella se encuentra en la raíz de la cura pastoral.

3. El perfil del Pablo “comunicador”

Evangelizar es “comunicar”. Pablo es el misionero que no se cansó de “comunicar” la Buena Noticia de Jesucristo. Más allá de mantenerse en continua comunicación con los que estaban a su lado, buscó todos los recursos técnicos disponibles de su tiempo para interactuar con las comunidades distantes. Supo encontrar el equilibrio entre la comunicación epistolar y la interpersonal con el objetivo de llegar con la Palabra de Dios a un mayor número de personas.

Cuando resuena, hoy, en nuestros oídos la palabra “comunicador” puede venir a la mente una imagen estereotipada, inculcada por los medios de comunicación social. Refiriéndonos a la televisión y específicamente al presentador de noticiero televisivo, viene la idea del hombre o de la mujer elegante y bien maquillado, con buena dicción e imagen cinematográfica. Además, hay noticieros televisivos cuyos presentadores son modelos, o sea, personas que no tienen ninguna experiencia en periodismo, pero, su “imagen personal” concuerda con el perfil trazado por la lógica del espectáculo. En general considerase “comunicador” la persona que simplemente pasa informaciones.

Evidentemente, el contexto de la comunicación en la que vivió el apóstol Pablo, especialmente desde el punto de vista tecnológico, era totalmente distinto. Sin embargo, la preocupación por la apariencia y el uso del poder del lenguaje, aunque dentro de los recursos de su época, eran considerados importantes para los comunicadores que aspiraban al éxito. Era lo que hacían algunos evangelizadores de su tiempo, los “falsos apóstoles”, que, versados en algunas técnicas de comunicación, se aprovechaban del ministerio para buscar

prestigio y riqueza. Eran los “profesionales de la fe” que anunciaban el mensaje de Cristo con el objetivo de lograr ventajas personales⁴⁷.

En la perspectiva del comunicador, Pablo no tenía nada a ver con el comunicador espectacular. Sus cartas, especialmente las que escribió a los corintios, revelan un hombre que no se encuadra en ese padrón. Al comparar su predicación con la de los falsos apóstoles, Pablo reconocía que no sabía hablar con el mismo brillo: “Yo, hermanos, cuando fui a ustedes para darles a conocer el proyecto misterioso de Dios, no llegué con oratoria ni grandes teorías”⁴⁸. Era consciente de que no contaba con una gran capacidad para la comunicación oral: “¿Que mi oratoria deja mucho que desear? Tal vez; pero no mi conocimiento, como se he probado ya de mil maneras y en cualquier asunto”⁴⁹. Admitía que su presencia no era para nada seductora: “Yo mismo me sentí débil ante ustedes, tímido y tembloroso. Mis palabras y mi mensaje no contaron con los recursos de la oratoria”⁵⁰.

Pablo no buscaba seducir a las personas por el lenguaje, ni por la retórica y tampoco por las apariencias. Algunos miembros de las comunidades no aceptaban este modo de actuar y lo criticaban. Llegaban a dudar que él fuera un evangelizador auténtico⁵¹. Si el apóstol Pablo no se encuadraba en el perfil del comunicador “espectacular” ¿dónde residía la fuerza de su comunicación?

3.1 Mensaje claro y apertura a la escucha

Se miramos el apóstol Pablo del punto de vista del comunicador desinhibido, su mensaje impactaba más por sus escritos que por su presencia física. De hecho, algunos de la comunidad de Corinto afirmaban que sus cartas eran duras y fuertes, sin embargo tenía poca presencia y era un pobre orador⁵². Como afirmamos anteriormente, Pablo no tenía los atributos de la oratoria o de otras técnicas de comunicación que algunos evangelizadores de su tiempo desarrollaban para obtener éxito. ¿Dónde estaba, entonces, la eficacia de su misión?

El Papa Benedicto XVI, en su libro *El Año de San Pablo*⁵³, después de constatar que Pablo no sabía hablar muy bien y que los resultados apostólicos

⁴⁷ Cf. 2Cor 10,12.

⁴⁸ 1Cor 2,1.

⁴⁹ 2Cor 11,6.

⁵⁰ 1Cor 2,3-4.

⁵¹ Cf. 2Cor 11,16-33.

⁵² Cf.: 2Cor 10,10.

⁵³ BENEDICTO XVI, *Año de San Pablo*, Madrid:Editorial San Pablo, 2008.

que podía conseguir no se debían a su brillante retórica, concluye que el éxito de su apostolado residía, sobre todo, en su compromiso de anunciar el Evangelio con total entrega a Cristo. Entrega que no temía los peligros, ni las persecuciones.

Pablo tenía claro el mensaje que deseaba anunciar⁵⁴. Tenía un contenido que nacía no solo de su formación intelectual, sino también de su experiencia de vida. Educado en la más perfecta tradición judía, Pablo llevaba consigo un equipaje cultural que incluían conocimientos profundos de las tradiciones del judaísmo y las nociones de las filosofías y religiones griegas de su tiempo. Había sido educado en la juventud, como ya recordamos, por Gamaliel, renombrado rabino de su época.

Además de su formación intelectual, la experiencia que hizo en el camino de Damasco marcó profundamente su vida. El conocimiento de Jesucristo llevó Pablo a un cambio radical de vida. De perseguidor de los cristianos pasó a ser “instrumento de comunicación”⁵⁵ de la Buena Noticia, mostrando que la persona misma es el primer vehículo de comunicación del que disponemos. De la conversión nació la misión, cuyo fundamento estaba en una convicción: “Sé en quién he puesto mi confianza”⁵⁶. Sin embargo, su mensaje no se reducía a una pura y simple comunicación verbal. El evangelio que proclamaba no consistía solo en informar sobre la iniciativa de la pura gracia de Dios y sobre el acontecimiento de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret. Ante todo era Palabra de Dios y de Cristo.

El apóstol abogó por la comunicación. Afirmó que la fe dependía de la predicación y la predicación era el anuncio de Jesucristo⁵⁷. De hecho, evangelización y comunicación son dos realidades que se complementan, pues evangelizar es comunicar la “Buena noticia” con palabras y con actitudes. Es siempre una “apertura” a los demás. Pablo llevó a término esta misión no midiendo esfuerzos: “De buena gana gastaré lo que tengo y hasta me entregaré entero por todos ustedes”⁵⁸, escribió a los corintios.

Además de contener un mensaje claro, la comunicación, en Pablo, no es un artificio movido por ambiciones personales. Es, sí, una comunicación “positiva”, o sea, un proceso que genera comunión, que incluye un emisor que escucha con atención el destinatario y lo respeta. Desde un contenido claro, Pablo no solo “anunció” el evangelio sino también supo escuchar. Ante todo

⁵⁴ 2Cor 11,6.

⁵⁵ Hech 9,15.

⁵⁶ 2Tim 1,12.

⁵⁷ Rom 10,17.

⁵⁸ 2Cor 12,15.

estuvo abierto para escuchar lo que Dios quería comunicarle, desde su vida interior. Simultáneamente buscó también escuchar a las personas y las realidades exteriores. Solamente después de la escucha atenta buscaba dar respuestas a las situaciones concretas a partir de los valores cristianos.

Con su vida, Pablo mostró que la comunicación es tan importante que de ella depende la calidad de las relaciones con Dios, con uno mismo y con los demás. Vamos, ahora, a profundizar un poco más el “contenido” de la comunicación de Pablo. Por supuesto, sabemos que el centro de su mensaje es Jesucristo. Pero, ¿quién es Jesús para Pablo? Teniendo presente los desafíos de la comunicación en la cura pastoral, hoy, podemos también preguntar: ¿“quién es Jesús para nosotros”?

3.1.1 ¿Quién es Jesús para Pablo?

El apóstol Pablo estaba seguro de que su misión era “comunicar” el evangelio de Jesucristo. Pero, ¿quién era Jesús para Pablo? Esta es una pregunta fundamental. El propio Jesús llegó a hacer a sus discípulos esta indagación sobre su identidad: ¿Quién es el Hijo del Hombre?⁵⁹ Sabemos que Pedro acertó la respuesta: “Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”, lo que llevó a Jesús a elogiarlo. Pero cuando Jesús empezó a decir que tendría que sufrir, Pedro se opuso. Entonces, Jesús lo reprendió diciendo: “ponte detrás de mí Satanás”.

Pedro reconocía el origen divino de Jesús pero no aceptaba la cruz. Por supuesto, después de este episodio, Pedro hizo un largo y doloroso camino para entender, con los hechos que se sucedieron, que el sufrimiento y la muerte también hacían parte de la misión de Jesús. Y que este trágico final sería consecuencia de la entrega de Jesús, por amor, al proyecto de Dios-Padre.

Volviendo a la experiencia de Pablo, no vamos a tratar minuciosamente de la concepción que él tenía de Jesús. Esto porque, tratándose de cosas de Dios, es difícil explicar con exactitud todos los acontecimientos que contribuyeron para la construcción de esta imagen. Las palabras humanas no son suficientes para expresar la profundidad, la grandeza y el significado de la experiencia que Pablo hizo de Dios. Pero la Buena Noticia que Pablo comunicaba tenía por principio presentar también la imagen de Jesús que Pedro rehuía en aceptar: Jesús crucificado.

⁵⁹ Cf. Mt 16,13-23.

No podemos olvidar que el Cristo crucificado, que Pablo anunciaba con tanto ardor, era escándalo para los judíos y locura para los paganos⁶⁰. Para un judío, que esperaba un Mesías triunfante, era imposible concebirlo terminando su vida terrena en una cruz. Al griego, ¿cómo podría concebir que Dios, la sabiduría suprema, pudiera fracasar con muerte trágica? Sin embargo, Pablo anuncia a este Jesús “que siendo rico, se hizo pobre para que su pobreza hiciera ricos a todos”⁶¹, que “se redujo a nada, tomando la condición de siervo”⁶², pero, que “Dios lo engrandeció y le dio el Nombre que está sobre todo nombre”⁶³.

Pablo siguió el camino de Jesús, que se hizo siervo⁶⁴. Es como siervo que también se presentó a las comunidades, por un ideal que pasó a dar sentido a su vida⁶⁵. Presentándose como “siervo” en las comunidades, Pablo daba un importante paso para entrar en diálogo y criar comunión. De hecho, una de las características de quien se pone a servicio es la “humildad” (humus = tierra). La humildad es la puerta para acercarse de las personas y empezar un verdadero proceso de comunicación, se la pensamos en la perspectiva de la comunión.

El anuncio de Jesús crucificado resaltaba para Pablo una dimensión importante de su fe, que es la fe en la encarnación del Hijo de Dios (revelación = comunicación)⁶⁶. Al aceptar este aspecto, él estaba considerando a Jesús en su realidad integral, diferente de los llamados “espirituales”, que era el grupo de cristianos de su tiempo que separaban el Salvador crucificado del Cristo de la fe. O sea, negaban el Jesús histórico y, consecuentemente, la realidad de la cruz. Preferían pensar en Jesús como el Señor de la Gloria.

Pablo reconocía a Jesús como el Señor de la Gloria, pero también defendía su historicidad humana. Para él, Jesús salvó la humanidad en cuanto hacía parte de ella, aceptando sus condiciones y transformándola. Así, sufrió y murió aunque de ningún modo mereciera tal tribulación. Expresó el núcleo de la fe en la esencia de lo que creía, al afirmar: “En primer lugar les he transmitido esto, tal como yo mismo lo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado; que resucitó al tercer día, también según las Escrituras; que se apareció a Pedro y luego a los Doce”⁶⁷.

⁶⁰ 1Cor 1,23.

⁶¹ 2Cor 8,9.

⁶² Flp 2,7.

⁶³ Flp 2,9.

⁶⁴ 2Cor 8,9.

⁶⁵ 2Cor 4,5.

⁶⁶ Gal 4,4-5.

⁶⁷ 1Cor 15,3-5.

Pablo es considerado el primero teólogo cristiano y el creador de la teología cristiana. Sabemos que el no construyó una suma teológica. Sus escritos narran las respuestas que él procuró dar, a partir del mensaje cristiano, a las situaciones concretas de las comunidades. Era una manera de resolver teológicamente fundamentada los problemas particulares de la fe y de la vida cristiana que se imponían progresivamente a sus interlocutores y a él mismo. Pablo mostró que el mensaje de Jesús no es solamente para ser escuchado, sino practicado como condición para conquistar una siempre mejor calidad de vida. ¡La “comunicación” en todo este proceso fue fundamental!

3.1.2 En los pasos del Buen Pastor

La pregunta sobre la identidad de Jesús es importante para el desarrollo de la comunicación en la cura pastoral. La respuesta puede, al principio, parecer fácil, pero no es tan simple, pues Jesús es un misterio. Misterio, no en el sentido de una realidad personal que no podemos conocer, sino, como una persona que podemos conocer, sin embargo jamás agotar.

Lo mismo se puede decir de cualquier ser humano o de nosotros mismos. Cada persona es un misterio para si misma. Nadie puede decir que se conoce totalmente. Prueba de esto son las veces que nos sorprendemos con nosotros mismos a punto de decirnos: “¿yo hice esto?”; “¿yo tuve coraje de decir aquello?” Jesús es misterio porque jamás lo conoceremos en su totalidad. Vamos conociéndolo en la medida en que nos abrimos a la acción de su gracia, cuando nos ponemos a meditar y a celebrar su Palabra, cuando acogemos a las personas, especialmente las más necesitadas. Cuando pasamos a ser personas de comunicación, dispuestos no solo a emitir mensajes sino también, como ya afirmamos, a escuchar.

Es imposible agotar el conocimiento de Jesús. Él es el Hijo de Dios, el Mesías, el Señor, el Salvador. Él se definió como Luz, como la Vid, como el Pan de la Vida. Para Pablo, como vimos, Jesús era el Crucificado. Pero, no entendía la cruz como señal de derrota sino de la victoria sobre la muerte. El “lenguaje” (la “comunicación”) de la cruz, afirmaba Pablo, “es poder de Dios”⁶⁸. Es por medio de Jesús, muerto y resucitado, y a través de la fe, que tenemos acceso a la gracia⁶⁹.

Para responder a la pregunta sobre quién es Jesús, en la perspectiva de la cura pastoral, es oportuno buscar inspiración en la alegoría del Buen Pastor.

⁶⁸ 1Cor 1,18.

⁶⁹ Rom 5,2.

Jesús se definió en el evangelio de Juan como el pastor que cuida de sus ovejas con cariño, las defiende de todos los peligros y da la vida por ellas. Él afirmó: “Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas”⁷⁰. Al pastor, Jesús contrapuso el mercenario, explicando: “No así el asalariado, que no es el pastor ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir al lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo las agarra y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no importan nada las ovejas”. Y añadió: “Yo soy el Buen Pastor y conozco a los míos como los míos me conocen a mí, lo mismo que el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre”⁷¹.

Al afirmar que es el “Buen Pastor”, en contraste con el “asalariado”, Jesús estaba mostrando que en él se encuentra la verdadera vida. Él conoce profundamente cada persona, y también se sacrifica por ella, porque la ama y la protege de todos los peligros. Interpretando esta parábola, podemos decir que Jesús no busca sus propios intereses, sino da vida a todos aquellos que vienen a su encuentro. Además, en la parábola del Pastor, aparece algunas veces el verbo “oír”. Las ovejas, oyen la voz del Pastor. Están abiertas, en continua “comunicación”. De esta comunicación resulta el seguimiento⁷².

Que interesante es mirar el apóstol Pablo desde el punto de vista del “buen pastor”. Obviamente, antes de ser “pastor”, Pablo es la “oveja obediente” que escucha y sigue de cerca a Jesús, el gran Pastor. Se deja amar, cuidar y guiar por él. De él aprende que la fuente de la vida es el amor. De hecho, el apóstol dirá: “Lo que vivo en mí carne, lo vivo con la fe: ahí tengo al Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí”⁷³. Solamente quien hace la experiencia profunda de ser discípulo, de escuchar la voz del Pastor, puede ser evangelizador de verdad y está preparado para comunicar los valores do Reino.

Conviene nuevamente hacer referencia a los falsos apóstoles que en tiempo de Pablo buscaban aprovecharse del pueblo en nombre del evangelio⁷⁴. Eran como mercenarios que no pensaban en la vida de las ovejas, sino apenas en explotarlas. Pablo no se guió por las apariencias o privilegios. No buscó los bienes de las personas sino las personas mismas⁷⁵. Es el buen pastor que tiene el único interés de anunciar y vivir el evangelio, camino de la verdadera libertad y de vida plena.

⁷⁰ Jn 10,11.

⁷¹ Jn 10, 12-15.

⁷² Jn 10,27.

⁷³ Gál 2,20.

⁷⁴ 2Cor 11,5.13-14.20.

⁷⁵ 2Cor 12,14.

3.2 Gracia comunica gracia

En cuanto “instrumento” de comunicación del evangelio el apóstol Pablo era consciente de su fragilidad humana. Sin embargo sabía que esto no era impedimento para seguir adelante en la cura pastoral. Descubrió que Dios lo amaba como era, con sus cualidades y defectos a punto de afirmar: “nosotros llevamos ese tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios”⁷⁶.

El apóstol Pablo era seguro de que el Creador, con su poder y bondad, era quien le daba la fuerza necesaria para superar las dificultades de la vida y de la misión⁷⁷. En Jesús, descubrió que el camino para Dios estaba en la valoración de la humanidad en el sentido más profundo, que se manifestaba en la práctica del amor, del perdón, de la acogida y del respeto a las personas, de la solidaridad y de la justicia.

Todos esos valores, para Pablo, son frutos de la gracia (bondad!) de Dios⁷⁸. En este camino espiritual descubrió que la gracia genera gracia. Entendió que los dones que Dios le dio gratuitamente tenían por finalidad ser “comunicados” para las otras personas también gratuitamente. Por eso llegó a afirmar que la gracia dada a él no fue estéril⁷⁹. De hecho, la gracia hizo su vida fecunda en acciones a favor de los demás. Más allá de dar sentido nuevo a su vida, la gracia que recibió se convirtió en obras, en beneficio del bien común que llamamos evangelización.

De todas las gracias que Pablo recibió, la más grande, sin duda, fue el encuentro con Jesucristo. Es Jesús quien hizo a Pablo cambiar la dirección de su historia. A partir del encuentro con él se dio cuenta de que el centro del anuncio era la persona de Jesús, que murió en una cruz y resucitó. Escribió, convencido: “No nos pregonamos a nosotros mismos, sino que proclamamos a Cristo Jesús como Señor”⁸⁰. Declaró también: “Nadie puede cambiar la base; ya está puesta, y es Cristo Jesús”⁸¹. A partir de esta fe, su acción misionera se desarrolló en los grandes centros urbanos de su tiempo, como las ciudades de Corinto, Filipos, Tesalónica y Éfeso.

El apóstol Pablo anunciaba que en Jesús se había realizado una nueva alianza de Dios con la humanidad. Denunciaba a los falsos apóstoles que predicaban un Jesús diferente⁸². Los acusaba de obreros fraudulentos,

⁷⁶ 2Cor 4,7.

⁷⁷ 1Cor 12,11.

⁷⁸ Ef 3,2.

⁷⁹ 1Cor 15,10.

⁸⁰ 2Cor 4,5.

⁸¹ 1Cor 3,11.

⁸² 2Cor 11,4.

disfrazados de apóstoles de Cristo⁸³ y que vivían de las apariencias. Mostraba que el camino para Dios no era la Ley pero una persona, Jesús, el Mesías. En otras palabras, y bajando a la realidad, afirmaba que toda la Ley encuentra su plenitud en un solo mandamiento: en el amor al prójimo⁸⁴; y que “el amor es la ley perfecta”⁸⁵.

Lo que pasaba en las comunidades en el tiempo de Pablo era semejante a lo que sucede en los días de hoy, en nuestra sociedad, cuando muchos predicadores, que se dicen “evangelizadores”⁸⁶, hacen de la fe un negocio rentable. Transforman la iglesia en una casa de comercio. Además, la era de la imagen en la que vivimos, es propicia para convencer por las apariencias. Tales mercenarios de la fe buscan en la apariencia y en las técnicas de comunicación hacer de la relación con Dios un comercio. Por el contrario, Pablo se presentaba como el apóstol auténtico, llamado a ser otro Cristo, no en apariencias, no superficialmente, sino centrado en la transparencia. Incluso, buscaba no ser económicamente pesado a las comunidades, ejerciendo la profesión de fabricante de tiendas.

Vivimos en una cultura donde lo importante no es “ser” sino “tener y parecer”. Lamentablemente, el sistema capitalista necesita del mundo de las apariencias. Nuestro tiempo prefiere la imagen al objeto, la copia al original, la representación a la realidad, la apariencia al ser. Si bien en la época de Pablo no existían los modernos medios de comunicación que reproducen la imagen, éste era uno de los recursos para explotar y buscar éxito. Pablo no se dejó arrastrar por esta ola. Su vida y su testimonio estaban centrados en el Evangelio que ilumina y transforma a las personas a partir del corazón.

3.3 Hacerse todo para todos

A experiencia de Pablo en el camino de Damasco le generó un fuerte impulso misionero. “¿Cómo podría alardear de que anuncio el Evangelio? Estoy obligado a hacerlo, y ipobre de mí si no proclamo el Evangelio!”⁸⁷. El llamado que sentía internamente para comunicar la Buena Noticia era perceptible por los innúmeros contactos con personas y comunidades.

Para el apóstol, el evangelio de Cristo se constituía en factor decisivo de agregación de los pueblos llamados a formar una nueva comunidad humana universal, donde las diferencias socioculturales dejaban de ser motivos de

⁸³ 2Cor 11,13.

⁸⁴ Gál 5,14.

⁸⁵ Rom 13,10.

⁸⁶ Cf. 2Cor 11,20.

⁸⁷ 1Cor 9,16.

discriminación⁸⁸. Se sentía al servicio de un Dios que no hacía diferencia entre judíos y paganos. En Cristo buscaba unir a todos los pueblos⁸⁹ con un único mensaje: el amor, que crea comunión y genera vida para todos.

El anuncio del Evangelio llevó al apóstol a romper con todas las barreras del prejuicio y de la discriminación y a buscar la “comunión”. Para él, lo importante era llegar a un mayor número de personas a partir de la situación concreta de cada una, uniéndolas en un único proyecto. Por eso afirmó: “Me he hecho judío con los judíos para ganar a los judíos. ¿Estaban sometidos a la Ley? Pues yo también me sometí a la Ley, aunque estoy libre de ella, con el fin de ganar a los que se someten a la Ley... Compartí también la debilidad de los inseguros, para ganar a los inseguros. Me he hecho todo para todos con el fin de salvar, por todos los medios, a algunos”⁹⁰.

Las cartas que Pablo escribió a un público diversificado no se reducían a la transmisión de doctrinas y tampoco sustituían el contacto personal. Tenían la intención de dar respuestas cristianas a los problemas concretos de las personas y de las comunidades. Sus escritos manifestaban un cariño enorme hacia los destinatarios y el deseo de estar con ellos. Así se aprecia cuando escribió a los corintios: “Estaré con ustedes después de atravesar Macedonia, pues pienso ir por Macedonia. Tal vez me detenga entre ustedes algún tiempo y hasta pase ahí el invierno... Esta vez no quiero verlos sólo de pasada, pues espero quedarme algún tiempo con ustedes, si el Señor lo permite”⁹¹. Expresó también estos mismos sentimientos a los tesalonicenses: “Como hacía tiempo que nos veíamos privados de su compañía, aunque no alejados de corazón, teníamos grandes deseos de verlos y buscábamos el medio”⁹². Igualmente, reveló este deseo a Timoteo: “Te doy estas instrucciones con la esperanza de ir pronto a verte”⁹³.

Pablo sentía un “gran deseo” de estar en contacto directo con las personas. Las cartas no reemplazaban los encuentros personales. Sea por medio de las cartas o directamente, el apóstol sabía que sin la apertura del corazón no hay comunicación y mucho menos evangelización. La palabra “corazón” (*kardia*) aparece 52 veces en los escritos de Pablo⁹⁴. Corazón significaba la parte más íntima de la persona, la sede de las emociones y también del pensamiento y de la voluntad. De ahí la profundidad de

⁸⁸ Gál 3,26-28.

⁸⁹ Ef 2,14.

⁹⁰ 1Cor 9,22.

⁹¹ 1Cor 16.5.7).

⁹² 1Tes 2,17.

⁹³ 1Tim 3,14.

⁹⁴ DUNN, James D. G., *A teologia do apóstolo Paulo*, São Paulo:Paulus, 2003, p. 107.

expresiones como: “Corintios, les hablo con franqueza; les abro mi corazón... Páguennos con la misma moneda. Les hablo como a hijos; sean más abiertos”⁹⁵.

Aún cuando se encontraba en la cárcel, Pablo buscó de alguna forma estar presente en las comunidades, por medio de cartas o de algún colaborador, que hacía el “contacto personal” en su lugar. Envió, por ejemplo, a Timoteo⁹⁶ y Epafras⁹⁷ a Filipos y a Tíquico y Onésimo a Colosas⁹⁸. El capítulo 16 de la carta a los Romanos trae una lista de personas, hombres y mujeres, que colaboraban en la misión.

Sea directamente o por medio de la red de personas Pablo buscó transmitir mensajes y también “escuchar”. Enviaba la Buena Noticia pero también esperaba las “novedades” que podían llegar de sus destinatarios. Es lo que expresa, por ejemplo, la primera carta a los Tesalonicenses: “Timoteo acaba de volver y nos trae buenas noticias de su fe y su caridad. Nos dice que conservan siempre buen recuerdo de nosotros y que tienen tantas ganas de vernos como nosotros a ustedes”⁹⁹. De esta forma respondía a las inquietudes de las comunidades, con el objetivo de construir relaciones sólidas que creaban “comunidad”.

3.4 Los medios de comunicación y el lenguaje

Los recursos de la comunicación, que Pablo disponía en su época, entre ellos las grandes calzadas romanas y la navegación, contribuyeron para la difusión del evangelio desde las grandes ciudades. Solamente en el viaje misionero que lo vio partir de oriente y llegar a Corinto a través de Antioquía de Siria, de Cilicia, de Galacia, de Triade, de Filipos, de Tesalónica y de Atenas, la distancia que tuvo de recorrer fue de 3.500 kilómetros, incluidos los 700 o más que hay por mar¹⁰⁰

Además de los viajes que emprendió personalmente, por tierra y por mar, las cartas escritas, dirigidas a algunos de sus colaboradores más cercanos o a las comunidades, contribuía para que la Buena Noticia llegara allá donde él, por algún impedimento, no podía estar presente.

Pablo tenía noción del alcance de una carta. Sabía que un mismo mensaje escrito podía llegar a muchas personas y comunidades. La eficiencia

⁹⁵ 2Cor 6,11-13.

⁹⁶ Flp 2,19-20.

⁹⁷ Flp 2,25-30.

⁹⁸ Col 4,7-9.

⁹⁹ 1Tes 3,6.

¹⁰⁰ BARBARGIO, Giuseppe. *Op. Cit.*, p. 94.

de esta estratégica puede percibirse en la recomendación que hace a los colosenses: “Una vez que hayan leído esta carta, hagan que la lean en la comunidad de Laodicea, y ustedes, a su vez, lean la carta que ellos recibieron”¹⁰¹.

Otro detalle es lo que se refiere a la adecuación del lenguaje¹⁰² al destinatario. Pablo buscó adaptar el evangelio al lenguaje del contexto cultural urbano. Recordamos que Jesús era un hombre del campo. En las parábolas usó términos, tales como semilla, oveja, grano de mostaza, sarmiento, pastor. Pablo, originario del medio urbano, se situó en un campo semántico del lenguaje propio de las ciudades, por ejemplo: estadios, competiciones deportivas, desfiles, armaduras.

Jesús anunció la Buena Noticia por los caminos de la Palestina, en los montes, a la orilla de los lagos, Pablo predicó en las plazas de las grandes ciudades. El libro de los Hechos de los Apóstoles, por ejemplo, atesta que Pablo fue al areópago donde anunció el evangelio utilizando un lenguaje comprensible a los destinatarios¹⁰³. El areópago representaba en su tiempo el centro de la cultura del pueblo ateniense.

Utilizando el lenguaje correcto y los medios adecuados, Pablo buscó responder a las exigencias del público al cual se dirigía. Fue un gran comunicador que no se encuadra, evidentemente, en el perfil “espectacular”, como ya afirmamos. Su objetivo era crear “comunidad”. En la interrelación, evangelizaba de todas las formas posibles. Su propia manera de comunicar era también evangelización. Supo usar todos los medios más rápidos y eficaces de su tiempo, con lenguaje adecuado, sin perder la dimensión humana, que incluye el contacto personal. De él aprendemos que no hay Iglesia sin comunicación y que la comunicación está a la base de la cura pastoral

En las últimas décadas, la Iglesia fue descubriendo el mundo de la comunicación como el primer areópago de los tiempos modernos que está generando un estilo de vida que se torna cada vez más globalizado. Se dio cuenta de que los medios de comunicación se han vuelto el principal medio informativo y formativo que influye, en cierta medida, en los comportamientos sociales e individuales y condicionan a las nuevas generaciones¹⁰⁴.

¹⁰¹ Col 4,16.

¹⁰² Hay una inmensidad de definiciones sobre qué es el lenguaje humano. Hay el lenguaje oral o hablado, el lenguaje escrito, el lenguaje mímico, el lenguaje icónico... Acá hacemos referencia apenas al lenguaje en cuanto lengua hablada con los signos lingüísticos culturales comunes a una comunidad.

¹⁰³ Cf. Hech 17,22-31.

¹⁰⁴ JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, n. 37.

Sin embargo, no basta tener en las manos los instrumentos de la comunicación social. La Iglesia últimamente reconoció que muchas veces los lenguajes utilizados en la evangelización y en la catequesis no toman en cuenta los cambios de códigos existencialmente relevantes en las sociedades influenciadas por la pos-modernidad y marcadas por un amplio pluralismo social y cultural. La Iglesia tiene todavía dificultad de entrar en la cultura generada por los medios de comunicación¹⁰⁵. Urge enfrentar este desafío si quiere ser escuchada y comprendida en la sociedad de hoy.

4. La cultura como “morada” del ser humano

En la encíclica *Redemptoris Missio*¹⁰⁶, sobre la vida misionaria de la Iglesia, el Papa Juan Pablo II:

- a) Recuerda que el apóstol Pablo, después de haber predicado en numerosos lugares, una vez llegado a Atenas se dirige al areópago donde anuncia el Evangelio usando un lenguaje adecuado y comprensible en aquel ambiente¹⁰⁷;
- b) Reconoce que el primer areópago del tiempo moderno es el mundo de la comunicación, que está unificando a la humanidad y transformándola — como suele decirse— en una aldea global;
- c) Lanza un desafío: El trabajo de los medios de comunicación, sin embargo, no tiene solamente el objetivo de multiplicar el anuncio. Se trata de un hecho más profundo, porque la evangelización misma de la cultura moderna depende en gran parte de su influjo. El Papa aún admite que no basta, pues, usarlos para difundir el mensaje cristiano y el Magisterio de la Iglesia, sino que conviene integrar el mensaje mismo en esta nueva cultura creada por la comunicación moderna.

La reflexión de la comunicación en la “cura pastoral” llévanos a considerar la importante dimensión de la existencia humana que es la “cultura”, conforme exhorta el Papa. Entonces ¿qué entendemos por “cultura”? Son muchas las definiciones y no es el caso aquí de hacer un largo enunciado. Fundamentalmente, del punto de vista del contexto social, todo lo que es humano es cultural, en cualquier nivel que tomemos el fenómeno humano. En este sentido podemos entender la cultura como “morada” y, ligado a las costumbres, significa también el modo de vivir y convivir. La cultura es el

¹⁰⁵ Documento de Aparecida, n. 56.

¹⁰⁶ JUAN PABLO II, *Op. Cit.*, n. 37 (Cf. También: Juan Pablo II, *El rápido Desarrollo*, n. 3).

¹⁰⁷ Cf. *Act 17*, 22-31.

“medio ambiente” producido por el hombre y por la mujer que, al mismo tiempo, influye en su modo de ser y de actuar¹⁰⁸.

El hombre y la mujer viven en la cultura como en su propia casa. En esta morada se elaboran las relaciones interpersonales y sociales frente a los nudos existenciales que estructuran la vida humana: la relación con los bienes de subsistencia, para sí mismo, para con los demás, para con la naturaleza, para con las tradiciones, para con el más allá de la vida, para con Dios.

Pablo era un judío de estrecha observancia, pero nacido en Tarso, importante centro de la cultura griega y puerta abierta al mundo occidental. Además de su formación intelectual, la experiencia que hizo en la estrada de Damasco marcó profundamente su vida. En Cristo procuró unir todos los pueblos con un único mensaje: el amor, que genera relaciones de comunión.

Ya hicimos referencia que Pablo era de ambiente urbano y como hombre de una grande ciudad supo adaptar el evangelio al lenguaje comprensible en el contexto cultural en que vivía. El desarrollo hoy de la cura pastoral supone también considerar y valorizar los elementos positivos de la cultura y transformar los aspectos que no ayudan el ser humano a vivir con dignidad.

Los medios de comunicación social hacen parte de nuestra cultura. No son simples apéndices. Entraran definitivamente en los hábitos individuales y sociales y, por consecuencia, en la forma de vivir y de convivir. En cuanto “medios”, no pueden ser clasificarlos como buenos o malos. Todos los medios de comunicación son positivos. El Concilio Vaticano II ya había reconocido esto al denominarlos “maravillosos inventos de la técnica”¹⁰⁹. El problema es el uso que es dado a esos instrumentos.

¿Qué hombre y qué mujer los medios de comunicación están “criando”, hoy? Un joven, por ejemplo, que pasa de 5 a 8 horas por día (¡a veces mas!) en frente a su computadora navegando en la Internet, “¿qué busca?”, “¿con que identidad se acerca de otras personas”, “¿con quien quiere encontrarse”?, “¿qué contenido aporta a sus conversaciones?” Nos parece que son preguntas, de entre tantas otras, que podemos hacer con el objetivo de entender la nueva cultura que los medios están generando.

La cultura en que vivimos es compleja y los medios hacen parte intrínseca de un *modus vivendi*. Volvemos, entonces, a la pregunta inicial: ¿Cómo salvar la dimensión humanista de la comunicación cuando triunfa su dimensión instrumental?” Una vez más, no es poner una forma de comunicación contra la

¹⁰⁸ SANTAELLA, Lucia. *Culturas e artes do pós-humano. Da cultura das mídias à cibercultura*. São Paulo : Paulus, 2003, p. 31.

¹⁰⁹ Decreto *Inter Mirifica*, n. 1.

otra. El problema a resolver es como “humanizar” la comunicación, teniendo presente que “todo que es verdaderamente humano es cristiano”¹¹⁰. Esto, nos parece, es un recto para la “cura pastoral” asumir y responder.

Conclusión

Es imposible pensar en la “cura pastoral” sin llevar en consideración la realidad de la comunicación. Conforme procuramos profundizar, la comunicación hizo parte del modo de ser de Pablo. Fue un aspecto de la realidad humana que el apóstol incorporó en su vida y la desarrolló en favor de la misión evangelizadora.

Como vimos, Pablo fue un comunicador con un estilo propio que no era lo del grupo de misioneros que, en su época, por medio de técnicas de comunicación, se orientaban por intereses personales. Él nos enseña que para un buen desarrollo de la comunicación, desde la perspectiva del evangelizador, hace falta tener una profunda experiencia de Dios, un contenido consistente, abrirse al destinatario desde su cultura, usar lenguajes y canales adecuados, en fin, optar por una comunicación “positiva”. Todo eso, sin embargo, convergido para el esfuerzo constante de criar “comunidad”, sea en el contacto personal directo con las personas, sea a través de los medios de comunicación.

La acogida y el respeto al otro, para Pablo, son fundamentales. Él tenía conciencia de la fuerza de la “palabra” que puede edificar o sanar y herir o matar. Es de esta conciencia que nace la advertencia a los miembros de la comunidad de Éfeso: “No profieran palabras inconvenientes; al contrario, que sus palabras sean siempre buenas, para que resulten edificantes cuando sea necesario y hagan bien a aquellos que las escuchan”¹¹¹.

Muchos hombres y mujeres de Iglesia buscaron en Pablo la inspiración para la cura pastoral, de entre ellos, el fundador de la Familia Paulina, el beato Santiago Alberione. Él había intuido en el inicio del siglo XX que una de las necesidades de su tiempo era justamente desarrollar la comunicación. Urgía buscar medios para llevar la “Buena Noticia” a las personas que se alejaban de la Iglesia. Empezó con la imprenta y después asumió los medios técnicos más rápidos y eficaces.

En 1960, aún antes del Concilio Vaticano II Alberione escribía: “Si san Pablo viviese hoy, seguiría ardiendo con la doble llama del amor a Dios y a

¹¹⁰ “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (*Gaudium et Spes*, n. 1).

¹¹¹ Ef 4,29.

Jesucristo, y del amor a los hombres de todos los pueblos. Y para comunicar su mensaje subiría a los más elevados púlpitos y multiplicaría su palabra con los medios del progreso actual: prensa, cine, radio y televisión”¹¹².

Pablo continúa siendo inspiración para todos los que creen en la evangelización con las nuevas tecnologías de la comunicación. Supo usar los medios más rápidos y eficaces de su tiempo, con lenguaje adecuado, sin perder la dimensión humana. De él aprendemos que no existe Iglesia sin comunicación.

A la luz de la vida de Pablo, hacemos algunas indagaciones: inmersos en la cultura de la comunicación, dominada por intereses de mercado, ¿cuál es la verdadera motivación cuando el tema es la evangelización? En un mundo marcado por la comunicación instrumental, ¿qué espacio ocupa la comunicación interpersonal? ¿Cómo recuperar la dimensión humana y cristiana de la comunicación? Hace falta tener claro y insistir que “consumidor de nuevas tecnologías” tan propagado hoy en día no es sinónimo de “buen comunicador”.

La iglesia reconoce que las nuevas tecnologías de la comunicación, especialmente los sitios de Internet, pueden reforzar y estimular el intercambio de experiencias y de informaciones que ayudan a intensificar la práctica religiosa, sin embargo, los medios de comunicación en general no sustituyen las relaciones personales ni la vida comunitaria¹¹³.

Vivimos en un período histórico caracterizado no solo por una época de cambios sino por un cambio de época¹¹⁴, en la cual la comunicación entra como uno de los factores que está revolucionando la historia de la humanidad. En esta cultura, donde predomina la comunicación instrumental, urge recuperar la dimensión humana y no perder de vista los contactos directos, ojo en los ojos.

Presentamos en esta reflexión el apóstol Pablo como una importante referencia de comunicador en la cura pastoral. Él es el santo que buscó conocer el divino Maestro en su plenitud¹¹⁵. Él fue el seguidor de Jesús, el Comunicador Perfecto, que sabiamente “adoptaba la forma de parábolas y relatos coloridos que expresaban profundas verdades con las palabras sencillas que se usaban a diario. No sólo sus palabras, sino también sus obras, especialmente sus milagros, eran actos de comunicación, que revelaban su

¹¹² ALBERIONE, Santiago. CISP 1152.

¹¹³ Documento de Aparecida, n. 489.

¹¹⁴ Documento de Aparecida, n. 44.

¹¹⁵ AD 159.

identidad y manifestaban el poder de Dios. En sus comunicaciones mostraba respeto por sus oyentes, solicitud por su situación y sus necesidades, compasión por su sufrimiento, y firme determinación de decirles lo que necesitaban oír, de un modo que debía atraer poderosamente su atención y ayudarles a recibir el mensaje, sin coerción ni componendas, sin engaño ni manipulación. Invitaba a los demás a abrir su mente y su corazón a él, sabiendo que éste era el modo de llevarles hacia él y hacia su Padre”¹¹⁶.

En la segunda parte de nuestra reflexión, por la tarde, vamos a profundizar un poco más la sociedad en que vivimos, mirándola del punto de vista del “espectáculo”. En la continuación volveremos al tema de la comunicación, integrándola a otros aspectos conexos, tales como las nuevas tecnologías, el consumismo, la publicidad, el protagonismo de la mercancía, de modo a profundizar un poco más la cultura donde somos llamados a desarrollar, hoy, la cura pastoral.

Allegato 6

LOS DESAFÍOS PASTORALES EN EL CONTEXTO ECLESIAL DE NUESTRO TIEMPO

P. Julio Raúl Méndez
20 de junio 2009

1. ***La tarea pastoral*** se entiende como la participación en la obra redentora personal de Jesucristo, en la continuidad de esa obra suya en la diversidad de circunstancias de tiempo y lugar.

Notemos:

- 1.a.-se trata de la acción personal de Jesucristo, el Verbo hecho hombre, comenzada en la tierra y continuada desde su Gloria junto al Padre.
- 1.b.-es la obra redentora de los hombres, sus destinatarios son todos los hombres.
- 1.c.-se continúa de modo encarnado, a través de fieles consagrados como sacramentos personales suyos (los pastores, por el sacramento del orden) y todos los bautizados de distintas maneras (especialmente los/las

¹¹⁶ PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES. *Ética en las Comunicaciones Sociales*, 04/06/2000, n. 32.

religiosos/as consagrados a participar de un modo especial en esta obra pastoral).

1.d.-la multitud de los hombres destinatarios significa siempre una gran pluralidad según los tiempos y los lugares.

1.e.-hay que atender a esa pluralidad, que es cambiante.

2. Vamos a ocuparnos de tomar en cuenta la situación actual de la humanidad en aspectos que constituyen un desafío para la tarea pastoral. Desafío significa que presenta una dificultad y que provoca a hacerse cargo de ella. Vamos a poner nuestra atención en lo que no resulta fácil ni acogedor en primera instancia para la Iglesia, pero de lo cual no podemos prescindir porque está en el núcleo de la propia misión.

Observemos que se trata de nuestro tiempo, por tanto de un contexto eclesial que nos pertenece. También que la Iglesia en su etapa peregrina está siempre situada, contextualizada, por los modos reales como viven los hombres que son sus destinatarios y sus miembros.

Nuestra mirada parte de la fe de siempre hacia la compleja realidad de nuestro mundo para discernir los signos de los tiempos.

Los aspectos de los que nos vamos a ocupar cumplen tres requisitos:

2.a.-son generales (siempre hay lugar a rasgos diferentes en los casos particulares).

2.b.-están difundidos en diversos países y se globalizan.

2.c.-son relevantes para la tarea pastoral.

3. El primer desafío lo encontramos en una situación que afecta al núcleo mismo de nuestra identidad eclesial y fundamentalmente pastoral. El secularismo antropocéntrico.

Recordemos una escena.

Mt 9,35-36 *Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor*

Mc 6,34 *Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato.*

Aquí los evangelistas nos dibujan el sentimiento de Jesús que origina su iniciativa pastoral: la compasión.

Jesús descubre el sufrimiento de los hombres y lo hace propio, padece junto con ellos. Su respuesta es la enseñanza. Ofrecer la Verdad, ofrecerse Él, para que los hombres no se pierdan. Por ello se autodefine como el Buen Pastor, cuya palabra escuchan los hombres, cuya voz siguen.

Ser el Logos, ser la Verdad originan que sea el Pastor en cuanto es una Verdad que se dona movida por el Amor de la Compasión.

Jn 10,11 *Yo soy el buen Pastor. El Buen Pastor da su vida por las ovejas.*

14 Yo soy el buen Pastor conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí

15 –como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre y doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo Rebaño y un solo Pastor.

Este himno joánico enciende nuestros ánimos porque marca nuestra identidad con Jesucristo y el sentido de nuestra vida.

Pero aquí aparece la primera gran dificultad contemporánea.

3. a. Los hombres del s. XXI privilegian la autonomía.

El antropocentrismo es excluyente del reconocimiento de la necesidad de un guía. La parábola que incluye entenderse a sí mismo como una oveja resuena como un agravio para el proyecto de la Ilustración, de la Liberación de todo maestro y tutor (Kant, Nietzsche). Ésta es la clave de la modernidad secularista. El secularismo afecta la fe y la religión. Deja de lado a Dios como quien da sentido a la vida, en su origen, en su desarrollo histórico y en su realización final.

Este antropocentrismo no marca solamente a las clases sociales superiores, también penetra en los sectores menos favorecidos. La cultura se globaliza aunque los bienes ofrecidos no lleguen a todos. Si hay pueblos pobres o sectores subdesarrollados que no todavía no participan de esta actitud sería cuestión de tiempo, muy breve.

3. b.-Tampoco la compasión es un sentimiento que se quiera provocar o recibir.

Es más fuerte la vivencia de la reivindicación de los propios derechos, de la propia lucha sin paternalismos.

Hay dos modos de sentirse satisfechos (sin merecer compasión) por los bienes terrenales de tipo económico, biológico, afectivo, social:

3.b.1. por obtener el éxito alguna medida

3.b.2. por estar comprometido en una lucha por conseguirlos

En ambos casos no se incluye el deseo de lo sobrenatural, de la comunión con Dios, de la salvación. Por tanto no hay un deseo incumplido o incumplible.

Más aún, su inclusión sería un obstáculo: la religión como el opio de los pueblos (Feuerbach, Marx), el consuelo de los fracasados (Comte), de los que no se animan a ser lo que son (hombres).

La religión es algo irreal porque Dios ha muerto, tenemos que asumir vivir en la intemperie del frío de la ausencia de Dios (Nietzsche).

No hay una frustración que merezca una compasión ni que justifique el menoscabo de aceptar un pastor que me tenga como una oveja.

4. El centro de la obra de Jesucristo no está solamente en la enseñanza de la Verdad. No se trata solamente de un Maestro a cuya doctrina se adhiere. Él lleva a cabo una verdadera transformación de reconciliación de los hombres con Dios a través del sacrificio de su sangre para el perdón de nuestros pecados.

La clave del ministerio pastoral está aquí.

2 Cor 5,16-20 *Por eso nosotros, de ahora en adelante, ya no conocemos a nadie con criterios puramente humanos;...*

La necesidad de la reconciliación se origina en la necesidad de ser perdonados, por haber pecado.

Mt 9,1-9 *Jesús subió a la barca, atravesó el lago y regresó a su ciudad. Entonces le presentaron a un paralítico tendido en una camilla. Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: «Ten confianza, hijo, tus pecados te son perdonados»...(paralelos Mc. II, 1-14; Lc. V. 17-28).*

A la entendible crítica de porqué pretende tener autoridad para perdonar los pecados Jesús responde con el signo de la curación del paralítico. Pero la respuesta definitiva está en la entrega de su propia sangre como sacrificio para el perdón de los pecados.

Mt 26,26-28 *Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen y coman, esto es mi Cuerpo»...(paralelos Mc. XIV, 22-25; Lc. XXII, 19-20; I Cor. XI, 23-25).*

Para que ese ministerio del perdón pueda continuar, Jesús llama a Mateo y a los otros discípulos. No sólo para enseñar sino también para realizar.

El mandato evangelizador incluye como centro el mandato santificador por los sacramentos.

Mt 28,19-20 *Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos,...*

Lc 22,19-20 *Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:...*

San Pablo se preocupa en señalar que éste es el centro de su ministerio tal cual lo recibió (I Cor. 11, 23-25).

Pero este ministerio reconciliador tiene dos problemas:

4.a.-La objeción clásica de la aceptación de la mediación humana en el perdón divino (porqué tengo que decir mis pecados al sacerdote?). Ya planteada a Jesucristo. Es el problema de la fe en la encarnación.

4.b.-Pero más grave: la falta de conciencia de pecado, por tanto la falta de sentido de necesidad de perdón.

Lo primero se puede resolver por una profundización de la fe en la Encarnación.

Lo segundo proviene del inmanentismo: todo permanece en el horizonte humano. Aunque se reconozca a Dios se piensa que mis actos no pueden ofenderlo. Además si Dios es tan bueno, cómo se va dar por ofendido!

Por otra parte, para el ideal iluminista de la liberación del hombre que se afirma a sí mismo solamente en sí mismo, es fundamental la erradicación del sentimiento de culpa (Freud).

5. Cuando se supera el antropocentrismo secularista y el hombre actual se abre a la religión aparece un tercer desafío para el cristianismo que proclama a Jesucristo como el único mediador entre Dios y los hombres, como el único Salvador.

Jn 15,5 *Yo soy la vid, ustedes los sarmientos...*

Jn 6, 48-53 *Yo soy el pan de vida....*

Jn 14,6 *Les dice Jesús: "Yo soy el camino, la Verdad y la Vida, nadie va al Padre sino por mí..."*

Con gran coraje proclama Pedro ante el Sanedrín:

Hechos 4,11-12 *Él es la piedra que ustedes, los constructores, han rechazado,...*

Esta proclamación genera dificultad en un contexto de relativismo.

Vivimos un clima donde lo absoluto, lo que se quiera tener por la verdad en sí, el bien en sí, no tienen cabida. Está instalado el pluralismo en todos los campos, todo puede ser aceptado de igual manera. En definitiva todo depende de que haya alguna gente que lo acepte, pero no puede pretender que los demás lo acepten.

Este pluralismo relativista es el escenario en el ámbito de los valores (lo axiológico), de las culturas y de las religiones.

Cuando el hambre de Dios logra resquebrajar el secularismo, aparece una múltiple oferta de religión como artículo de consumo.

Se trata de experiencias que buscan el bienestar, las emociones, la prosperidad y la salud. Dios no es aquí el centro.

Como el centro se ha desplazado de lo objetivo a lo subjetivo, no cabe una discusión ni un proselitismo. Todo se puede centrar en el propio yo, en las

sensaciones que me produce. Si me agrada una religión puedo instalarme en ella, cuando me agrada otra puedo trasladarme a ella (como quien hace zapping con los programas de la televisión).

Cuando la piedad popular (en todos los niveles sociales) no está bien fundamentada puede deslizarse hacia estas ofertas o también a las formas de autoayuda que combinan una psicología liviana y una religiosidad de acompañamiento (aún con referencias católicas).

6.- En el ministerio de revelación de Dios y de reconciliación con Él, Jesucristo desde su mediación única y definitiva nos lo ha mostrado como nuestro Padre.

Jn 1 18 *Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que es Dios y está en el seno del Padre.*

Jn 14,1-11 *«No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí...».*

Cuando nos enseña a orar nos dice:

Mt 6,9 *Ustedes oren de esta manera: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre (...), (paralelos Lc. 11, 1-4; Mc. 11, 25).*

Pero a diferencia del pedido de Felipe (: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta».) a los hombres de hoy muchas veces la figura del padre no les dice algo atractivo: porque no tuvieron familia, porque hubo un padre ausente, porque el deseo de liberación ataca la figura del padre cualquiera sea: se define como una figura castradora. (Freud).

Vivimos una cultura ***de la muerte del padre y de la desconfianza de los vínculos familiares*** Éstos son percibidos como ataduras.

7. Que haya una sola Verdad, un solo Dios y Padre, un solo Mediador Jesucristo, una única sangre que salva, un único Buen Pastor no significa que la multiplicidad de hombres de todos los tiempos y lugares queden abandonados porque el Jesucristo terreno marcó límites a su actividad y porque ahora el Jesucristo celestial glorioso no es visible.

Para asegurar que cada hombre pueda ser alcanzado por Él y su obra, instituyó ***el ministerio pastoral y todas las formas de apostolado***.

Todos los agentes de pastoral actuamos en Su nombre.

La declaración de Pedro resalta que el apostolado no se hace por fuerzas humanas sino solamente con la fuerza del Nombre de Jesús.

Hechos 3,6 *Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina».*

Hechos 10,39-43 *Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén...*

Se trata del cumplimiento de la tarea encomendada por Jesús:

Mt 16,18-19 *Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, (paralelos Mc 8,27; Lc 9, 18-21)*

Mt 18,15-18 *Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado... (paralelo Lc 17,3).*

Lo que es confiado por Jesús como un servicio a los hombres, lo que es ofrecido por los agentes pastorales como un doble servicio: a Jesús y a los hombres, es percibido como un acto de poder.

Claro que es un ejercicio de **poder**. De poder redimir.

Pero todo lo que es autoridad y poder está sospechado de ser una negación de la dignidad humana (Freud, Foucault).

Las tareas de **discernir** y de **decidir** con autoridad, es decir con valor obligatorio para otros está fuertemente cuestionado. El que se presenta como servidor es sospechado de querer manejar abusivamente la vida de los demás.

8. Del panorama anterior, con tantos obstáculos pareciera surgir un panorama tan desalentador como para darse por vencidos.

Cuando vemos cómo se cae la participación de los fieles, cómo se desarman las instituciones, cómo faltan vocaciones, la fragilidad de las nuevas vocaciones, los abandonos en la vida consagrada, los ataques en los medios de difusión a la Iglesia, las escandalosas inautenticidades entre nosotros, la indiferencia religiosa, la mezcla de fe y supersticiones, etcétera.

Pero el discípulo no es mayor que el Maestro (Mt 10,24).

A Jesús lo traicionó un discípulo directo, lo negó el principal, los parientes lo tomaron por loco, a la gente le parecía muy duro lo que enseñaba.

Su respuesta fue:

Jn 14,11 *“Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. **Créanlo, al menos, por las obras.**”*

¿Cuáles fueron sus obras?

Hechos 10,37-42 *Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan...*

Hechos 10,30-34 *Pero ha llegado el momento en que Dios, pasando por alto el tiempo de la ignorancia, manda a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan...*

Aquí hay dos elementos:

8. a. **-de parte de Jesús:** obrar el bien, ejercer un amor efectivo, ineludible.

Jn 1513 *No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.*

Y Él lo hizo.

Jn 13,1 , *Los amó hasta el fin;*

Gal 2,20 *me amó y entregó su vida por mí;*

Ef 5,2 *Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.*

8. b. **-de parte de Dios Padre:** acreditarlo con la resurrección. La entrega de Jesús no queda en una frustración, no queda en la muerte.

Jn 10,17-18 *El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: este es el mandato que recibí de mi Padre».*

La gran paradoja cristiana está en el ciclo indisoluble de muerte y resurrección. Es el círculo del amor: dándose se plenifica.

La oración llamada de San Francisco de Asís resume muy bien: dando se recibe. En la muerte la resurrección.

Pero como discípulos de Jesús a nosotros nos toca dar, el recibir está en las manos del Amor de Dios.

Por ello el mandato es:

Jn 15,12 *ámense unos a otros como Yo los he amado*

Ser como el samaritano de Lc 10, 33: que se detiene y se hace cargo ante la necesidad descubierta: **Mt 14,16** *dénles de comer ustedes.*

Entregar lo que se es y se tiene en capacidades, dones, bienes, tiempo, con todo lo que se puede (no entender "hago lo que puedo" como "hago poco y más o menos", sino como "no me guardo nada" "me doy íntegramente"). Como el niño de los cinco panes y dos pescados (Jn 6,9). No como el que quiere cuidar su vida para sí y termina vaciándola (Jn 12, 25): el egoísmo es infecundo, el amor genera vida y alegría.

9. En los discípulos de Jesús no había una capacidad especial para entender lo que predicaba, ni les resultaba más fácil que al resto. De hecho también lo dejaron solo en el momento de la crucifixión.

Pero **la experiencia del amor** que no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó primero (1Jn 4, 10.19), generaba un vínculo de confianza que los **abría a la aceptación de la Palabra** cuando muchos se retiraban.

Jn 6,66-67 *Desde ese momento, muchos de sus discípulos se alejaron de él y dejaron de acompañarlo...*

Sin lugar a duda, la aceptación de la fe es obra conjunta de la libertad humana y de la Gracia de Dios que toma la iniciativa (Mt 16, 17: *no te lo ha revelado la carne ni la sangre sino mi Padre que está en los cielos*).

El don de la Gracia es el Amor de Dios en nosotros. Por ello sólo el amor abre a la aceptación de la fe; sólo en el seno del Amor se genera la fe.

El amor siempre habla y abre a vínculos. Descubrirse amado hace tomar conciencia de la propia dignidad. Descubrirse amado por Dios a través de su Iglesia descubre la identidad de hijo de Dios.

La articulación entre Amor y Verdad es lo que señalaba Jesús al decir *crean al menos por mis obras, al insistir en que es el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas, al realizar los milagros como signos*.

Cuando la gente se quedaba sólo en recibir los panes multiplicados se quedaba a la mitad del camino (Jn 6, 26). Ser amigos de Jesús, destinatarios de su Amor, es recibir la Verdad cuando nos da a conocer todo lo que oí de mi Padre (Jn 15, 15).

Nuestro apostolado no puede concebirse sin la prioridad del Amor. Si falta el amor todo es inútil (1Cor 13, 2).

Nuestra iniciativa ha de ser siempre la de mostrar ese Amor Primero que baja incondicionalmente de Dios.

El amor es:

9.a.-el criterio con el que se revisa y discierne todo proyecto y toda acción, en todos sus pasos;

9.b.-siempre el primer paso, el que toca la puerta del corazón y del oído para ofrecer la Palabra.

Se nos juzgará por las obras (Mt 25, 35-36: *tuve hambre y me diste de comer...*). Esto significa que **el amor es la ortodoxia fundamental**.

A partir de las obras del amor tiene lugar la presentación de la palabra, como quien da razón de la esperanza (1Pt 3, 15) que lo sostiene en esa acción. La Verdad del anuncio es insoslayable porque el amor cristiano lleva su identidad, es continuidad del Amor del Padre; no es iniciativa filantrópica nuestra.

El contenido básico y central del anuncio evangélico es que **Jesucristo Resucitado nos da el espíritu Santo reconciliándonos con Dios Padre, de quien venimos, devolviéndonos así nuestra máxima dignidad en la comunión con Dios y con todos los hombres. Que en esta vida, progresivamente desarrollada, se encuentra nuestra felicidad**.

Así vemos que **nuestro servicio pastoral tiene también la figura del sembrador**. El que siembra es siempre Dios, nosotros colaboramos con Él.

Dice San Pablo a los Corintios 1Cor 9, 11: *nosotros hemos sembrado en ustedes bienes espirituales.*

Colaboramos en sembrar, en plantar, pero el crecimiento y el fruto vienen de la Gracia de Dios que actúa misteriosamente en el corazón libre del hombre.

Dice Pablo 1Cor 3, 5: *Después de todo, ¿quién es Apolo, quién es Pablo?...*

- A nosotros nos pertenece poner amor y simpatía acogedora para ofrecer de diversos modos un acceso a la Palabra de Verdad y Vida:
 - en el diálogo personal;
 - compartiendo la oración, iniciando en ella;
 - en la catequesis;
 - en las reflexiones de grupos;
 - en la lectio divina;
 - en los retiros espirituales;
 - en los medios de comunicación e internet;
 - en la enseñanza religiosa escolar;
 - ofreciendo liturgias con unción, preparadas con piedad y belleza (misa, liturgia de las horas).
 - destacando el Domingo como día del Señor.

Abrirle a un hombre las puertas a la experiencia de Dios en la fe es su instalación en el máximo nivel, es la mayor elevación humana. Es al mismo tiempo su instalación en la alegría.

Somos sembradores de la alegría serena, aquella que cantaron los ángeles ante los pastores: “en la tierra paz a los hombres, que ama el Señor”.

10. Si bien la obra de la conversión a la fe se realiza en el misterioso secreto del alma de cada persona, por la coactuación de la Gracia y de la libertad, nuestra cooperación exterior es activa. No nos pertenece quedarnos indiferentes.

Por ello, además de pastores y sembradores, **somos pescadores de hombres** (Mt 4,19; Mc 1, 17; Lc 5, 10).

Esta figura indica nuestra atención delicada a los procesos personales.

Qué pasa en la vida de las personas en su relación con Dios no es algo ajeno a nosotros. Todo el servicio del amor en obras misericordia y de acogida, quedaría incompleto sin la siembra del testimonio de la siembra del Mensaje de salvación, y del seguimiento a la fructificación de la Palabra en el interior de las personas.

El apostolado combina el impulso misionero por servir a la real y efectiva reconciliación con Dios y el cuidadoso respeto por la libertad y los procesos interiores. Haciéndonos todo con todos, alegrándonos con los que se alegran,

llorando con los que lloran (Rom XII, 15) sin diluir ni callar desde el Amor el anuncio de la Verdad.

No se trata de una exclusión mutua: búsqueda activa de las personas o respeto por su libertad religiosa; sino al contrario: servicio al encuentro libre de cada persona con la fuente del Amor y de la Verdad.

San pablo nos dice cómo es propio del apóstol un celo pastoral, no en función de atar las personas a nosotros mismos o de hacerlas nuestro refugio afectivo. No se trata de un celo entre los agentes pastorales, que divide y esteriliza porque oculta a Cristo (Gal 4, 17).

Se trata de un cuidado muy atento en ayudar a cada uno en su encuentro y vida de comunión con Jesucristo; se trata del cuidado de las personas de parte de Dios mismo, como instrumentos suyos:

2Cor 11, 2 *Yo estoy celoso de ustedes con el celo de Dios,...*

Esta artesanía paciente de nuestra pastoral es la que engendra vida, por ello podemos también considerarnos **partícipes de la paternidad y maternidad de Dios** (1Cor 4, 15). Con gran gozo participamos instrumentalmente de los procesos de gestación, de nacimiento y de desarrollo de las vidas en Cristo.

11. Si bien el acto de conversión a la fe es siempre personalísimo, también la fe, como todo que forma parte de la vida de la persona, busca hacerse cultura. Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente asumida y muy acorralada.

Es un gran irrealismo antropológico querer una vida de fe sin expresión, sin continuidad en apoyos estructurales, sin frutos históricos.

La ruptura entre fe y cultura es un drama de nuestro tiempo, en doble sentido:

- es una señal y factor de descreimiento
- es una tentación pastoral incorporarla como proyecto de una fe puramente interior

De por sí la fe genera un estilo de vida cristiano y modos cristianos de convivir, que se plasman en estructuras sociales cristianizadas.

Que ellas falten es un defecto. No es un objetivo a buscar, como si fuera más auténtica la fe imposibilitada de expresarse o de continuarse y apoyarse en estructuras de relaciones humanas.

Por ello el mismo Jesucristo se declara **constructor de una estructura** que es la Iglesia.

Al mismo Pedro que le dijo pastor con el encargo de apacentar sus ovejas (Jn 21, 15-19), al mismo que lo llamó pescador de hombres (Lc 5, 1-11), lo llama **pedra** para construir su comunidad, la Iglesia:

Mt 16 18: *Yo te digo, Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.*

Las estructuras llevan su tiempo, pueden crecer y decrecer. Pedro y nosotros somos piedras de la edificación de la Iglesia por participación de la vida de Jesucristo que es la piedra principal (Mt 21, 42; Mc 12, 10; Lc 20, 17; Hechos 4, 11; Ef 2, 20; 1Pe 2, 7).

A nosotros nos pertenece un papel **de piedras vivas** (1Pe 2, 5), tan vivientes que **participamos también del oficio del constructor Jesucristo**. Nunca somos piedras muertas, pasivas en sus manos. La docilidad y el compromiso apostólico nos hacen activos pensar y en actuar en la construcción de la Iglesia durante la vida terrena en todos los ámbitos humanos.

Los pastores, sembradores, pescadores, padres y madres, somos también piedras vivas y constructores de estructuras eclesiales en todos los ámbitos humanos.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos muestra cómo se da este proceso. En el relato de la actividad de Pablo, de Pedro y de los demás nos dice: Hechos 9, 31: *La Iglesia, entre tanto, gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba consolidando, vivía en el temor del Señor y crecía en número, asistida por el Espíritu Santo.*

El mismo Pablo:

- entiende su ministerio como de un constructor (Rom 15, 20);
- por ello toma como criterio de su vida no sólo evitar aquello que es pecaminoso sino aquello que no sea edificante para la comunidad (**1Cor 10 23:** «*Todo está permitido*», pero no todo es conveniente...).
- discierne entre los carismas aquellos que sirven para edificar la comunidad (**1Cor 14, 2-4:** *Porque aquel que habla un lenguaje incomprensible no se dirige a los hombres sino a Dios,...*)
- también entiende que hay que modificar las estructuras de pecado y no volver a instalarlas suprimiendo la novedad transformadora del Evangelio (**Gal 2, 18** porque si me pongo a reconstruir lo que he destruido, me declaro a mí mismo transgresor de la Ley).

En los siglos de cristianismo la semilla del Evangelio fructificó en muchas estructuras, hizo Iglesia y cultura cristiana. Generó instituciones como los hospitales, las escuelas, los asilos, las obras de asistencia, de pensamiento, de progreso científico y tecnológico, de pacificación, de reconocimiento de derechos, etcétera.

Hay nombres muy conocidos y hay otros anónimos para nosotros, pero presentes en la memoria de Dios.

Los procesos humanos nunca son estáticos ni definitivos, el dinamismo creativo de los cristianos está siempre estimulado a discernir y dar las respuestas necesarias. También es nuestro caso en los lugares de misión donde hay que plantar la Iglesia desde sus raíces, donde la Iglesia está viva y donde la Iglesia fue floreciente y generó estructuras que hoy están débiles, en crisis o desnaturalizándose.

12. **¿Cómo ejercer nuestra identidad de pastores, sembradores, pescadores, padres y madres, piedras vivas y constructores de comunidades y estructuras verdaderamente humanas y cristianas?**

Recordemos que el corazón del hombre está hecho para Dios, que busca a Dios aún sin saberlo. Necesita percibirlo de algún modo para darse cuenta que solamente Él satisface los deseos humanos.

El inicio de la respuesta al **secularismo** está en el deseo de Dios innato en el hombre puesto por el mismo Dios.

Necesita encontrar señales de Dios. Estamos para ofrecer un estilo religioso de vida, una personalidad impregnada de fe, gestos y signos elocuentes de cristianismo.

El amor ejercido hace experimentar la atractiva belleza de la bondad en vínculos sanos, de servicio desinteresado. El amor habla y atrae.

Mostrar en los hechos el reconocimiento de la dignidad, descubrir al hombre su verdadero rostro muchas veces ultrajado. Esta es la respuesta a la muerte del **Padre** y a la sospecha del **Poder**.

Los gestos claros de un amor que trasluce su origen en Jesucristo despierta la necesidad radical de filialidad que hay en el hombre; superando el temor a una paternidad que frustre.

Esos mismos actos de amor, al quitar las prevenciones y sospechas de un Poder que quiera someter, son los que pueden curar la dureza del corazón y abrirlo a los vínculos de la **comuni3n**.

Cuando el amor y la religiosidad abren el corazón y se muestra que su origen es Cristo crucificado aparece el sentido de **pecado** y el sentido de **restauraci3n**. Así se descubre el horizonte del mal y de la injusticia en el mundo.

El descubrimiento de Cristo resucitado abre a la comprensi3n de que estamos llamados a una vida m3s digna, m3s plena, m3s all3 del dominio del mal y de la muerte. En comuni3n con la Virgen Mar3a, los santos y los m3rtires.

Esta conversión en la medida en que genera la identidad de católico despierta la identidad de miembro activo de la Iglesia.

La vida de los miembros de la Iglesia no nos aísla del mundo. No se trata de cultivar un estilo eclesiocéntrico que desarraigue de la realidad cotidiana.

Al contrario, se trata de cristianizar la vida.

Que la Iglesia sea, en sí misma y en su misión en el mundo, casa y escuela de comunión con Dios y entre los hombres.

13. ¿Qué desafíos especiales tenemos hoy en el clima del secularismo, del relativismo, del rechazo de la paternidad, de los vínculos y del servicio de la autoridad?

Veamos algunas estructuras y criterios que respondan a los desafíos actuales:

- Cultivar vínculos persona a persona. Ayudar a madurar, con gran paciencia. Ayudar a descubrir la presencia de Dios e iniciar en la oración y en la liturgia.
- Desarrollar simpatía con los jóvenes, buscar entender sus ámbitos y lenguajes. Con gran autenticidad propia, sin mimetizarse con ellos.
- Escuchar de los jóvenes sus inquietudes, reclamos, expectativas y proyectos para discernir lo que pide Dios como modo nuevo de vincularlos con Él.
- Servir a los pobres y enfermos. Descubrir los nuevos pobres (ancianos, solos, emigrantes, etcétera)
- Acercarse y colaborar con los dirigentes sociales. No sólo ni siquiera principalmente pedirles colaboración para obras apostólicas, sino primero colaborarles en la propia obra social.
- Dedicar especial atención al discernimiento vocacional. Fortalecer el tiempo de noviciado y desarrollar una formación a la altura de la cultura contemporánea.
- Tomar en cuenta la diversidad de varón y mujer. Incorporar en las estructuras ambos géneros con su propio perfil y promoviendo su igual protagonismo.
- En el trato con varones y mujeres aportar con espontaneidad el carisma de la castidad consagrada; como un signo de pertenencia total al Señor y como un ministerio de testimonio de la sexualidad asumida.
- Cultivar el aprecio por las familias; acercarse a ellas para ofrecerles un contacto enriquecedor con la vida consagrada.
- Aportar en la Parroquia un criterio de unidad y diversidad. Ofrecer en la convivencia parroquial la presencia del carisma de la vida consagrada. Resaltar el Domingo.

- Integrarse en escuelas, colegios y universidades. Destacándose por la preparación específica, el espíritu de servicio y de comunión.
- Integrarse en las Comunidades Eclesiales de Base aportando un criterio de eclesialidad en la unidad y diversidad. Haciendo presente el carisma de la vida consagrada.
- Participar de los medios de comunicación e internet con idoneidad e identidad.
- Estar atentos a los nuevos caminos que las circunstancias presentan. Recordar que el hombre es el camino de la Iglesia: siempre hay nuevos caminos humanos donde hacerse presente (como Jesús en el camino de Emaús).
- Hacer presente en las actividades criterios de paz, de ecología, de inclusión social y de trascendencia.
- Que la propia comunidad religiosa sea una casa fraterna, unificada por el Amor a Dios y a la misión. Que tenga clima de familia, así sus miembros podrán transparentarla afuera.
- Integrarse en acciones comunes de tipo ecuménico e interreligioso.
- Relacionar la fe con los problemas de la vida de los fieles, pero sabiendo que no todo se resuelve a nuestro nivel. Vamos haciendo historia pero con sentido trascendente, escatológico.
- Captar las modalidades y culturas locales, pero manteniendo el sentido eclesial y la identidad del carisma. Cuando el carisma de la congregación ha sido asimilado de la fuente del fundador, se lo puede proyectar a la diversidad sin que se lo traicione.
- Cultivar la mirada de futuro, de esperanza. No instalarse en lo logrado, la gente cambia, las circunstancias se modifican. Son la renovación de los desafíos.

14. El desenvolvimiento de la vida cristiana lo hacemos entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios por el Espíritu Santo (Jn 14, 18 – 16, 15).

Los desafíos y hostilidades no significan que el Señor ha abandonado la barca. Él está con nosotros; no se baja en la tormenta.

El mismo Jesús vivió en Getsemaní (Mt 26, 38-39; Lc 22, 44) y en la cruz la experiencia de sentirse afectivamente abandonado por el Padre (Mt 27, 46-50; Mc 15, 33-37), a pesar de saber en su conciencia que estaba siempre unido a Él (Jn 14, 10, y que Él siempre lo oye (Jn 11, 41-42).

Por eso pudo abandonarse en las manos del Padre (Lc 23, 46; Jn 19, 30).

Siguió adelante con su obra sin dejarse caer en su tristeza y en el desaliento; entregó toda su vida al Padre. Lo que parecía desde afuera la ruptura, el abandono de Dios era en realidad su vuelta al Padre, que estaba siempre con Él y no lo dejaba solo (Jn 16, 16-33).

Por eso el Padre lo resucitó y vive glorioso enviándonos su Espíritu de Amor, de Luz, de Verdad,, de Consuelo, de Paz (Hechos 2, 32-33; 3, 15; 4, 10-11).

Para vivir en esta participación de la obra de Jesús, que incluye cruz y resurrección, es necesario cultivar una oración contemplativa. El detenimiento en la contemplación del rostro de Jesús nos va haciendo aprender a mirar las realidades con sus propios ojos.

Así aparece el verdadero rostro del hombre. No el que podamos proyectar nosotros.

Sepamos que Jesús está siempre con nosotros hasta el fin de los tiempos (Mt 28, 20). De manera que nos pertenece **vivir extraordinariamente lo ordinario**; vivir sobrenaturalmente lo cotidiano: como en la intimidad de la Esposa (2Cor 11, 2).

De una Esposa limpia y sin mancha que mira en un espejo su fidelidad en el rostro del Esposo (Apoc 19-22). Ese rostro que no se dibuja suficientemente en los Diez Mandamientos sino que completa su traza en las Bienaventuranzas (Mt 5, 2-20; Lc 6, 20-23).

No nos pertenece la búsqueda ni la aceptación del mal menor. Nos pertenece obrar siempre el mayor bien posible como **pastores, sembradores, pescadores, padres y madres, piedras vivas y constructores** en una misión que nos ha cautivado y no podemos abandonar sin dejar de ser nosotros mismos (1Cor 9, 16).

En nuestra misión nos falta todavía un perfil, que se une a los anteriores. Somos también **cosechadores**.

El llamado vocacional de Mc 9, 38 es a participar en la cosecha. Porque la siembra principal y el crecimiento rendidor lo está haciendo el propio Señor con su Espíritu. No somos nosotros los principales actores, pero sí somos convocados como obreros a una actividad que está en plena marcha. En esa medida del llamado podemos decir: **Señor, nada sin Ti; nada sin nosotros.**

INFORMATIVO N. 2

20 de junio 2009

*“María iba reflexionando sobre todas las cosas que había conocido
leyendo, escuchando, mirando,
y de este modo su fe iba en aumento constante,
sus méritos crecían, su sabiduría se hacía más clara
y su caridad era cada vez más ardiente.
De los Sermones de san Lorenzo Justiniano, obispo*

Queridas Hermanas:

Nos dirigimos a ustedes con la segunda comunicación sobre el trabajo intercapitular que nos ha ocupado durante los días 17 a 19 de junio: escucha de la relación del Gobierno General y de las nueve Circunscripciones. El conocimiento de la realidad que vive nuestra Congregación nos ha llevado a expresar nuestra gratitud al Señor por todo lo que se ha realizado con el empeño de todas las Hermanas, para el bien de la Iglesia en las diversas partes del mundo en donde vivimos nuestra cura pastoral.

En respuesta al Objetivo del 7° Capítulo General, en cada relación, se ha destacado particularmente el camino común del redescubrimiento de nuestro Bautismo, que nos lleva a vivir nuestra consagración en continua conformación a Cristo Pastor.

En la oración hemos presentado al Señor, con espíritu de humildad, tanto la experiencia compartida de nuestro servicio de la autoridad, como la vida de las Circunscripciones con las dificultades, las expectativas y las esperanzas de cada una.

El día 18 de junio, el P. Valdir de Castro, Superior Provincial de la SSP de la Provincia Argentina-Chile-Perú, nos ha acompañado con el tema La comunicación en la “cura pastoral” a la luz del apóstol Pablo. Vivimos en un contexto de ‘muchas comunicaciones’ gracias a tantos medios, pero se ha reducido mucho la verdadera comunicación, de persona a persona, la sola que puede crear comunión. El apóstol Pablo fue un gran comunicador. En la evangelización privilegiaba el contacto personal, las visitas a las comunidades, y cuando escribía lo hacía para responder a las necesidades de los hermanos. Las cartas no tenían un fin en sí mismas, sino que “llevaban su presencia”. Pablo era un gran comunicador porque tenía claro el mensaje de Jesús, pero sobre todo porque hizo experiencia personal de Jesús.

El sábado 20 de junio hemos sido enriquecidas con la relación del P. Julio Raúl Méndez, sacerdote diocesano de la Arquidiócesis de Salta, sobre Los desafíos en el ministerio pastoral. El mensaje cristiano a dar no cambia, pero es necesario calarlo en las situaciones mutadas y difíciles de la vida. Hacer aceptar la Palabra no fue fácil para Jesús, ni siquiera para los Apóstoles. ¿Cuál es el camino para hacer aceptar la misión de Jesús? No es un acto de inteligencia solamente, sino que es la experiencia del amor. Las obras del amor son el criterio de la identidad cristiana: en esto los reconocerán. El P. Julio ha ampliado con metáforas significativas la figura evangélica del pastor: la del sembrador, del pescador, del padre y de la madre, de las piedras vivas/constructor, del cultivador y del siervo/amigo.

De la exposición hemos podido ver cómo todo el ambiente humano puede ser ocasión para expresar nuestro carisma. Puso el acento sobre la realidad juvenil y sobre el discernimiento vocacional, también sobre la formación litúrgico-sacramental que acompaña al hombre a lo largo de toda la vida y lo introduce gradualmente en el misterio pascual de Cristo.

Después de cada relación hemos trabajado personalmente y en grupos, para recoger las interpelaciones y los elementos útiles en la dinámica de la cura pastoral.

Por la tarde hemos recibido la noticia de la muerte imprevista del hermano de la Hna. Luz Mary Oliveros. La acompañamos con nuestra oración, a ella y a su familia en este momento de dolor, en el que el Señor llama a participar de su misterio pascual.

Acogiendo la invitación del Gobierno General a la adoración nocturna que se concluirá con los Laudes, mañana, Día del Señor, hemos optado por estar delante de Jesús Eucaristía para recordarlas a todas ustedes y las necesidades de nuestra Congregación. Fraternalmente

por las Hermanas Intercapitulares
Hna. Ana Acero y Hna. Lucía Varo

INFORMATIVO N. 3

25 de junio 2009

*“Jesús dijo a sus discípulos:
“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica,
se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca.
Vino la lluvia, bajaron las crecientes,
se desataron los vientos y dieron contra aquella casa;
pero no se cayó,
porque estaba construida sobre roca.”
De la Liturgia del día*

Queridas Hermanas:

No todo el que dice ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino aquel que se pone humildemente delante del Señor para buscar su voluntad y para cumplirla. Para nosotras, Pastorcitas, esto significa mirar siempre a Jesús Buen Pastor y en Él, roca de salvación, fundamentar sólidamente en la fe nuestra vida y la de nuestra Familia Religiosa.

La Palabra del Señor nos introduce cada vez más en el clima de discernimiento que estamos viviendo en esta fase del Intercapítulo, y que nos pide reflexionar sobre algunos argumentos de interés común.

El domingo 21 de junio, primer día de la semana, peregrinamos al Santuario dedicado a la Virgen de Luján, patrona de la Argentina. Junto a un pueblo numeroso llegado para venerar a la Virgen María, hemos celebrado la Eucaristía. Al Señor, por las manos de María, hemos presentado cada Hermana de la Congregación y hemos rezado por las vocaciones. De retorno, hemos compartido el almuerzo con las Hermanas de las dos comunidades de San Miguel; ha sido un momento de alegre fraternidad.

Por la tarde hemos retomado el trabajo intercapitular. Hemos sido invitadas a un clima de discernimiento para dejarnos iluminar por el Espíritu Santo sobre el primer argumento de interés común: El sentido de pertenencia a nuestra Familia Religiosa hoy, y a compartir en los grupos los elementos importantes necesarios para reforzarlo y transmitirlo. Continuamos considerando el tema de la pertenencia también durante la jornada del lunes 22 de junio, a través de otros argumentos de interés común.

El martes 23 hemos reflexionado con la misma metodología sobre el tema: Adquirir en nuestro corazón y en los pensamientos la pobreza evangélica y sus caminos. Han favorecido la reflexión las fichas preparadas por el Gobierno General y el Proyecto Económico General.

El miércoles 24 hemos dedicado la mañana a una visita cultural de Buenos Aires para conocer la ciudad. Por la tarde hemos visitado la comunidad Provincial y la Editorial de la Sociedad San Pablo en el centro de la ciudad de Buenos Aires. Nuestros Hermanos Paulinos nos han acogido con disponibilidad y nos han mostrado su ambiente de trabajo. Fue interesante la presentación de la nueva impostación organizativa que están experimentando desde hace algunos años y que ha centralizado el movimiento editorial y económico de varias librerías, entre las cuales una librería on-line.

Hoy, jueves 25, hemos continuado la reflexión sobre: Los Cooperadores Paulinos de las Hermanas Pastorcitas, algunas urgencias pastorales (nuevas vías): migración, ecumenismo, las nuevas aperturas misionarias. El resultado de la reflexión y del análisis será sometido a un ulterior discernimiento para llegar a opciones concretas. Hemos concluido el día con la oración de Vísperas. De las comunidades continúan llegando augurios y el sostén de la oración: agradecemos a todas de corazón. Fraternalmente

en nombre de las Hnas. Intercapitulares
Hna. Ana Acero y Hna. Lucia Varo

Anexo 9

INFORMATIVO N. 4

28 de junio 2009

*“Dichosos ustedes, si tienen que sufrir por la justicia.
No teman ni se inquieten;
glorifiquen en sus corazones a Cristo, el Señor,
siempre dispuestos a defenderse delante de cualquiera
que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen.”*

1 Pt 3, 14-15

Queridas Hermanas:

El trabajo Intercapitular ha llegado a su fin. Verdaderamente podemos alabar y agradecer a Jesús Buen Pastor que ha estado con nosotras con su Luz y su Gracia. Nos hemos sentido en comunión con todas a través de la oración recíproca, de la que hemos sentido la fuerza y la riqueza de sus frutos. Durante los días 26 y 27 de junio hemos hecho síntesis de cuanto emergió en las reflexiones de las sesiones intercapitulares, llegando a delinear un camino común de Congregación para los próximos años: 2009-2011. A partir del objetivo del 7° Capítulo General – que nos ha inmerso mayormente en el camino de conformación a Cristo Pastor y nos está solicitando cualificar el

ministerio de cura pastoral – en estos años hemos cuidado particularmente la vida espiritual poniendo al centro la Palabra de Dios, la Eucaristía, la oración de discernimiento, para una renovada misión pastoral. Ahora, continuando en este camino de conformación, somos invitadas a manifestar con mayor convicción, en la vida de cada día, la razón de la esperanza que tenemos: revitalizando nuestra Profesión Religiosa, manifestando mayor sentido de pertenencia a la Congregación, expresando con celo la cura pastoral en la triple obra, releída en el hoy. Acogemos la apertura del Año Sacerdotal como tiempo de gracia y de ulterior ocasión para profundizar la realidad carismática de Pastorcitas en medio del pueblo de Dios. Otra oportunidad privilegiada para nuestra Congregación será el Seminario de cura pastoral (junio de 2010), durante el cual se reflexionará y profundizará el tema de la misión pastoral que nos conducirá hacia el 8° Capítulo General. Hoy, 28 de junio, hemos aprobado la síntesis con las orientaciones comunes para toda la Congregación, y acogido la reflexión conclusiva de la Superiora General, Hna. Marta Finotelli. En la oración final hemos vivido un momento muy significativo, en el cual se repitió el signo hecho en la apertura del Intercapítulo, nombrando una a una las Hermanas de la tierra y del Cielo. Después, con el fragmento de puzzle que nos fue entregado al inicio de la asamblea intercapitular, hemos compuesto el ícono de Jesús Pantocrator que lleva escrito en el reverso el capítulo 12 de la Carta de San Pablo a la comunidad de Roma, expresión visible del camino de comunión entre nosotras. A todas un gracias por la cercanía con la oración y los mensajes augurales. Hoy la fiesta se hace más densa de gratitud y de alabanza por la Profesión Religiosa de la novicia Romina Paola Jalil, de la Delegación ARG-BO. Le auguramos vivir con verdadera alegría y fidelidad la vocación de Pastorcita que el Señor le ha donado. Este augurio lo hacemos extensivo a Analiesis Leslie, de la Delegación CO-VE-ME que hará su Primera Profesión mañana 29 de junio en Bogotá (Colombia). Invoquemos con confianza María, Madre del Buen Pastor; con su ayuda y siguiendo las huellas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, nuestra Congregación pueda ofrecer al mundo un testimonio de unidad y de valiente dedicación al Evangelio de Cristo. Fraternalmente

en nombre de las Hermanas Intercapitulares
Hna. Ana Acero y Hna. Lucia Varo



Casa generalicia
Roma septiembre 2009